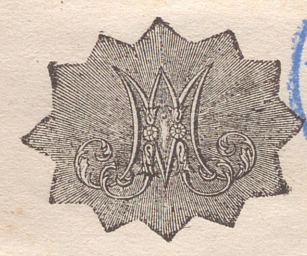




FA-1093

BREVE NOTICIA
DEL
ORIGEN, PROGRESOS, GRACIAS É INSTRUCCIONES
DE LA ARCHICOFRADÍA
DEL SAGRADO
CORAZON DE MARIA
PARA LA CONVERSION DE LOS PECADORES, JUNTO
CON UNA NOVENA PARA IMPETRARLA ;
QUE EN FORMA DE DIALOGO
Escribió el P. P.º

D. Antonio Claret P.

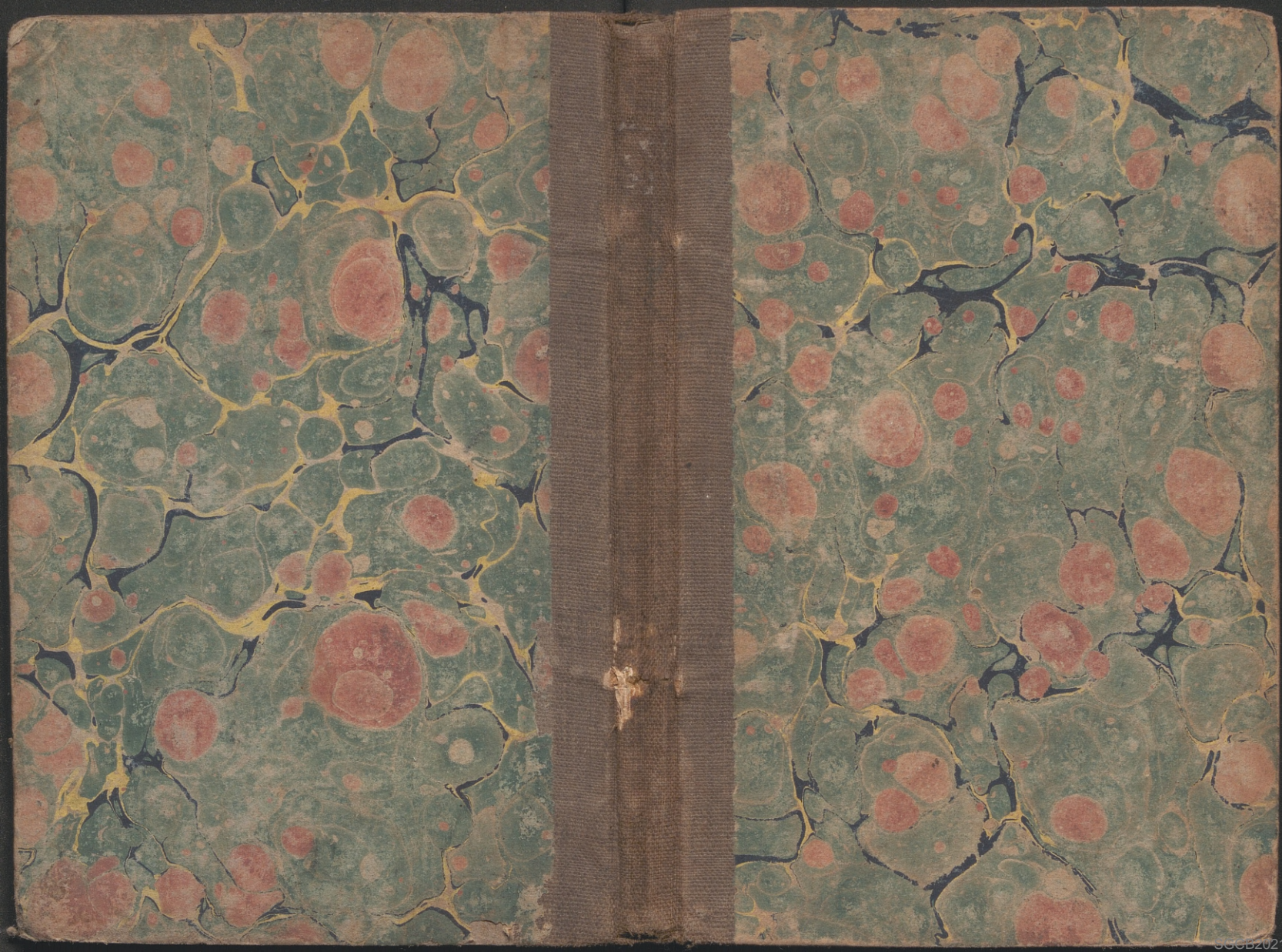


GERONA:
IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJO DE FIGARÓ.
1854.

R. 25698

colorchecker CLASSIC

x-rite





FA-1093

BREVE NOTICIA

DEL

ORÍGEN, PROGRESOS, GRACIAS É INSTRUCCIONES
DE LA ARCHICOFRADÍA

DEL SAGRADO

CORAZON DE MARIA

PARA LA CONVERSION DE LOS PECADORES, JUNTO
CON UNA NOVENA PARA IMPETRARLA ;

QUE EN FORMA DE DIÁLOGO

Escibió el Pío.

D. Antonio Claret P.



GERONA:

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJO DE FIGARÓ.
1854.

R. 25698



EL P.^{no} CORAZON DE MARIA.

Fca y tienda de la calle Ripoll, Barña.

NOS EL D.^r D. FLORENCIO LORENTE Y MONTON,
por la gracia de Dios y de la Santa Sede
Apostólica Obispo de Gerona, Caballero
Gran Cruz de Isabel la Católica, de la Sa-
grada y militar Orden del Santo Sepulcro de
Jerusalem, Senador del Reino, y Presidente
honorario del Instituto de Africa, &c.

Á nuestros amados Diocesanos,
Salud y bendicion Apostólica.

CARISIMOS: nuestro adorable Redentor Je-
sus en la inefable obra de inmensa caridad, que
vino á desempeñar en este mundo, no tuvo por fin
despues de la mayor gloria de su Eterno Padre,
sino la conversion de todos los pecadores, y su
salvacion eterna. Á este admirable objeto di-
rigió tantas penalidades como sufrió desde el
duro pesebre, en que fué reclinado al nacer, las

incesantes fatigas y sudores durante su divina mision, los innumerables milagros en favor de los enfermos, y aquejados, y su pasion amarguisima, hasta morir en la Cruz. Mas no satisfecho aun su ardentísimo amor hácia el hombre con tan inesplicables beneficios, fundó su Iglesia, é instituyó en ella los Santos Sacramentos, que fuesen medicinas espirituales para sanar y justificar al hombre, y volverle la vida sobrenatural, si por desgracia llegase á perderla por el pecado: dejó un ministerio sagrado, que llenase la divina mision de enseñar y predicar aquella misma religion, que nos trajo del Cielo á la tierra, para hacer la felicidad de los mortales. Pero como no podia ocultarse á su infinita sabiduria el que innumerables cristianos, aun despues de recibir y gustar el don celestial de la divina gracia, habrian de prevaricar desgraciadamente, olvidandose de la religion que profesaron en el santo Bautismo; y que llegaria á tal extremo en muchos el desvío é indiferencia por su salud eterna, que ni siquiera pensarian en su conversion, alejandose de oír la palabra divina, huyendo de entrar en los templos; y que no pocos entre estos infelices llegarian al término funesto de aborrecer todo cuanto pudiera retraerles de su mal estado, y de reducirlos al verdadero ca-

mino de salud, nos dió nuestro Divino Redentor un medio tan grande como fácil de cumplir por los hijos fieles, para inclinar su divina misericordia implorando la gracia de conversion, al perdon de los pecadores tan estraviados y olvidados de su religion y suerte eterna. Este medio tan poderoso y eficaz es, amados hijos, la oracion sostenida con unanime perseverancia, bajo ciertas preces inspiradas por la caridad, en la cual se unen los fieles fervorosos con tiernos vínculos de amor por la gloria de Dios, y amor de los hermanos errantes de toda clase, para alcanzarles la gracia de convertirse. Asi lo practicaban en tiempo de los Apostoles, logrando vencer á sus enemigos visibles é invisibles: asi obtuvieron triunfos gloriosos por la gracia victoriosa sobre espíritus los mas renitentes, y contrarios al Evangelio: y en todos los tiempos ha habido en la Iglesia de Dios este mismo espíritu de caridad, que forma como el caracter propio de la religion católica: pero en las ocasiones y circunstancias mas calamitosas y fatales para la fé cristiana se ha dignado el Señor hacer ostentacion de su poder y de su benignidad, disponiendo por medios, segun el juicio humano, débiles y flacos, las mas asombrosas conversiones de pecadores obstinados en el vicio,

ciegos por la impiedad, y endurecidos con la mortífera indiferencia de religion. Tal ha sido la ereccion de la Archicofradía bajo el título del «*Corazon de Maria,*» establecida en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Victorias en Paris. Tanta y tan grande ha sido y es la celebridad y rapidez, con que se ha propagado en todos los paises católicos esta admirable asociacion; tantos y tan grandes los felices resultados, con que ya desde su origen comenzó á brillar, que los Sumos Pontífices Gregorio XVI, en cuyo Pontificado tuvo principio, y aprobacion Apostólica, y posteriormente nuestro Smo. Padre Pio IX., la han colmado de innumerables elogios, y enriquecido con gracias espirituales, y multiplicadas indulgencias, disponiendo pueda hacerse la agregacion á la misma, y erigirse en todas las Iglesias la asociacion bajo el título espresado.

Y Nos, deseando ardientemente el establecerla en todas las Iglesias parroquiales, ó mas principales de los pueblos de nuestra Diócesis; hemos procurado obtener la autorizacion competente á este efecto: y por lo tanto encargamos y exortamos en el Señor á todos nuestros Curas párrocos que pongan el mayor esmero y empeño, en que á la brevedad posible se formalice y es-

tablezca la sobredicha asociacion á la Archico-
fradía del *Corazon de Maria*; escitando y exor-
tando vivamente á sus respectivos feligreses, pa-
ra que se inscriban en ella: proponiendo á su
consideracion religiosa la importancia y suma
necesidad, que hay ahora mas que nunca de
implorar del Padre de las misericordias la sín-
cera conversion de tantos y tan abandonados
pecadores, que no se acuerdan de Dios y de
sus bondades, sino para ultrajarle con blasfe-
mias, sacrilegios, y desprecios: que pongan los
fieles toda su confianza al dirigir sus ruegos al
Señor en bien de tales desgraciados, en la
tierna y compasiva Vírgen Maria, á la que el
Redentor, al morir en el Calvario nos dejó por
madre y abogada de todos los pecadores, me-
diadora para con su Hijo santísimo en favor de
los mismos, y canal de todas las gracias, que
el Señor quiere hacer correr sobre el pueblo
cristiano, y sobre todos, para cuyas necesidades
fuere invocada: haciéndoles finalmente enten-
der cuan grata será á los ojos de esta tiernísima
Madre un ejercicio, que tiene por objeto coo-
perar á la Redencion obrada por nuestro Señor
Jesucristo, procurando no se pierdan las almas
redimidas con su preciosísima sangre; y lo muy
accepta que será al Divino Salvador esta santa

ocupacion ; pues que si, como Él nos lo asegura en su Evangelio, no dejará sin remunerar un vaso de agua dado en su nombre al sediento; si Él mismo llamará benditos de su Padre, y coronará de gloria á los que se empleáren en hacer obras corporales de misericordia ¿ cuánto será el premio y recompensa que tiene preparados á los que toman parte en contribuir á la obra mas grande y gloriosa á sus ojos, para cuyo cumplimiento bajó de los cielos á la tierra? ¿ Cuánta tambien no debe ser la esperanza del perdón de los propios pecados, que debe animar á los que se afanan caritativamente en lograr el perdón para otros; y la conversion de los que ni piensan, ni desean, ni aun quieren obtener tales gracias?

Despues de estos tan interesantes estímulos, y de motivos tan fuertes, que nos deben impulsar á pedir con instancias al Señor, el que derrame sus divinas luces, y eficaces inspiraciones sobre todos aquellos que yacen en las tinieblas y en las sombras de la muerte, ya sea por haberse separado de la santa religion y Ley de J. C. con una vida criminal, ó de impiedad; ya por que no hayan llegado á conocer la hermosa luz del Evangelio; no podemos menos de advertiros amados hermanos é hijos carísimos,

que esta sagrada ocupacion no es una obra de pura voluntad que esté en nuestro arbitrio el hacerla ó el omitirla; sino que es una estrecha obligacion, que nos impone el grande, el máximo precepto de la caridad que Jesucristo, nuestro amantísimo Salvador llama *precepto suyo*, por que el amor de Dios y del prójimo es su mandamiento por excelencia. ¿Y habeis pensado lo que se nos prescribe en este divino precepto? ¿Habeis reflexionado detenidamente cuan sagrado y fuerte es el deber, que tenemos como hijos de un mismo Padre celestial, que tan bondadosamente hace brillar el sol sobre los buenos y sobre los malos, á que todos nos tengamos y miremos como hermanos en J. C.? No creais, amados hijos, que el ejercicio santo, que os proponemos, es de mera devocion, ó de puro arbitrio: ¡ah! esto seria un error de muy funestas consecuencias, por que seria faltar á un acto del precepto mas recomendado por nuestro Divino Maestro. Bien se puede afirmar que no cumplen con tan delicado mandamiento todos aquellos cristianos, que no se acuerdan de rogar á Dios, para que ilumine á tantos ciegos sumerjidos en la mas espantosa depravacion de costumbres, y á tantos obstinados en la incredulidad, y en la grosera supers-

ticion del paganismo. Y si el Apostol predi-
 lecto de Jesus, que tan divinamente esplanó las
 propiedades y la esencia de la caridad, asegura
 del modo mas terminante, que está falto de
 ella aquel, que teniendo sustancia ó bienes de
 este mundo, no socorre con ellos á su hermano
 necesitado, ¿qué deberá decirse de los que vi-
 ven enteramente olvidados de dirijir socorros
 espirituales al Dios de las misericordias por los
 míseros é infelices, que están sepultados en la
 mas terrible de las desgracias? ¿Cuánto mayor
 incomparablemente, y de mas funestos y horri-
 bles resultados es la peligrosa situacion del pe-
 cador apartado del camino de la vida, y estra-
 viado en el de la perdicion? Meditad seriamente
 C. H. y H. lo que vá de necesidades á necesi-
 dades, de males á males y de sus consecuencias,
 y os resolvereis entónces con anhelo fervoroso,
 como siempre practicaron los Santos y los fieles
 en la Iglesia de Dios, á pedirle incesantemente
 á fin de que por su mayor gloria se libren del
 inminente peligro de eterna condenacion tantos
 y tantos hermanos nuestros.

Es cierto que para llenar y cumplir tan es-
 trecha obligacion no es preciso y necesario
 entrar en Congregacion ó Asociaciones que ten-
 gan por su instituto tan elevado objeto: la ora-

cion privada ha sido y es tambien oida del Señor, cuando va acompañada de las condiciones que Él mismo nos propone en su Santo Evangelio: asi vemos, que á la oracion fervorosa del Protomartir Esteban, pidiendo á Dios por sus perseguidores, fué debida la conversion de Saulo, que era uno de los mas terribles: á las copiosas lágrimas de la tierna madre de Agustino, cuyos estravíos lloraba, es debido que la Iglesia venere tan sublime Doctor y tan grande Santo. Y aunque estos rasgos de fervorosa oracion, y sus resultados no son ni comunes ni muy frecuentes; no obstante ¿cuántos pecadores y errantes, que cerraron sus ojos á la luz de la religion, deberán su vida espiritual á la peticion de almas piadosas, que en el retiro y en el silencio han derramado gemidos implorando la benignidad y misericordia del Señor para con los muertos á la gracia? Todo esto es verdad, pero no lo es menos que Dios tiene dispuesto y ordenado, segun su providencia ordinaria, que la oracion hecha en comun tenga una eficacia y fuerza, que no ha concedido á la particular; ya porque es mas dificil que esta reuna los requisitos, que el Señor ecsije para que sea atendida; ya tambien, porque no representa, ni simboliza tan perfectamente como la oracion

hecha en común aquella unidad de espíritu, que Jesucristo pidió á su eterno Padre formasen los corazones de los fieles; asegurándonos nuestro Divino Maestro, que estará siempre en medio de los que reunidos en su nombre pidan cualquiera cosa á su Padre celestial. ¡Oh y que confianza tan grande en el resultado de la oracion hecha por los fieles reunidos debe infundir esta promesa del Salvador!

Por esta razon nos inspiran tanta seguridad las rogativas y oraciones públicas de la Iglesia, para librarnos de las grandes calamidades, ó para impetrar algun beneficio de interés general.

Por lo mismo os escortamos con todo el encarecimiento que podemos A. H. é H., á que os apresureis á inscribiros, y asociaros á la gran familia piadosa, que en todos los ángulos del mundo católico tiene diseminada la veneranda y laudabilísima Archicofradía del Corazon de Maria.

Á fin pues de proporcionar á los fieles de nuestra Diócesis las instrucciones y demás que es necesario practicar en la mencionada Asociacion, hemos dispuesto la reimpression del Compendio de las que publicó el Exmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Claret, tomadas del Manual de la Archicofradía espresada.

No dudamos del celo de todos los Curas pár-

rocos de nuestra Diócesis; y abrigamos la segura confianza de que secundarán los elevados sentimientos de los Sumos Pontífices acerca de la institucion y propagacion de la mencionada Archicofradía; así como tambien de que llenarán cumplida y prontamente nuestros paternales deseos en esta grandiosa asociacion, que les recomendamos con toda la eficacia, y fuerza de nuestra voluntad.

Dada en nuestro Palacio episcopal de Gerona á 1.º de Octubre de 1854.

Florencio, OBISPO DE GERONA.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Sr.

Br. D. Marcelino Herranz,

Secretario.

ARCHICOFRADÍA
 DEL
 SAGRADO CORAZON DE MARIA.

INTRODUCCION.

Carísimos hermanos en Jesucristo: viendo la grande y extraordinaria gracia que Dios dispensó al género humano al inspirar la institucion de la Archicofradía del dulcísimo é inmaculado Corazon de Maria, queriendo derramar por medio de ella un sin número de gracias espirituales y corporales sobre la tierra, parecióme que seria faltar á mi mas sublime mision, que es procurar la gloria de Dios, la de la santísima Virgen Maria, y la salud eterna de mis prójimos, si no procurára darles siquiera una sucinta noticia de dicha Archicofradía; porque si bien es cierto que muchos están ya instruidos de todo lo que á ella concierne, porque han podido leer

los Anales y otros libros que hablan de ella; no deja tambien de ser una verdad que son muchísimos los que ninguna noticia tienen, ya porque ó no saben leer, ó porque si saben, quizás son muchos los que no tienen tiempo para dedicarse á la lectura de tales Anales (tan atareados están en sus negocios), ó si lo tienen, les faltan medios para hacerse con ellos. A fin, pues, de que llegue al conocimiento de toda clase de gente, he juzgado muy á propósito hacer de aquellos un como extracto y presentarlo en forma de diálogo, ya para que sea mas inteligible y adaptado á los alcances de todos, ya para que pudiendo así ser leído de todos, todos puedan participar de tan excelentes gracias, y luego de la gloria.



§ I.

Origen de la Archicofradía.

José. Buenas tardes, R. D. Antonio.

R. D. ANTONIO. Bien venido, José; ¿qué se le ofrece á V.?

J. He oido hablar de una Archicofradía, que dicen se ha instituido en Francia, que se extiende por todas las naciones, y que en todas obra grandes prodigios, convirtiendo pecadores, curando enfermos, y remediando toda clase de necesidades, y otras muchas cosas por este estilo, que ya no tengo presentes; y así venia á pedirle á V. tuviera la bondad de explicarme todas estas cosas por caridad, porque siendo para el aprovechamiento de mi espíritu y bien tambien del cuerpo, deseo inscribirme en tal Archicofradía.

D. A. Con mucho gusto, José.... tome V. asiento.... Segun veo ya tiene V. alguna noticia de esta Archicofradía, de esta obra que no dudaré llamar divina, de la cual se refieren cosas muy admirables, y muchas se leen en los libros; pero yo creo que son muchas mas aun las que se ocultan que las que se publican por escrito y de palabra. En esta obra admirable he visto cumplidas aquellas palabras del Apóstol

que dice: *En donde abundó la iniquidad, ha sobreabundado la gracia.* Si V. supiera como yo cuál está el mundo, quedaria V. pasmado, y no podria entender cómo nos sufre Dios y cómo no envia un diluvio como en tiempo de Noé, ó no hace llover fuego cual en tiempo de Abraham sobre las nefandas ciudades de Sodoma y Gomorra, ó no hace abrir la tierra como con Datan, Coré, Abiron y sus secuaces en tiempo de Moisés. ¡José! ¡ah si supiese V. cual es el estado de la Francia, singularmente el de Paris!... y justamente en Paris, en el lugar mas perverso, allí fué donde Dios regaló esta Arca de refugio, y.... sucedió del modo siguiente:

El dia 3 de diciembre de 1836 estaba el reverendo párroco de Nuestra Señora de las Victorias en Paris, llamado Carlos-Eleonor Dufriche Desgenettes celebrando el sacrificio de la misa en el altar de Nuestra Señora. El corazon de este buen cura se hallaba sumergido en un mar de amargura y afliccion al contemplar el infeliz y desgarrador estado de las almas de sus parroquianos, y al ver que todos los esfuerzos de su ardiente celo eran inútiles; cuando hé aquí que durante la celebracion del santo sacrificio se le ocurre el pensamiento de consagrar su parroquia al Corazon dulcísimo de Maria pa-

ra la conversion de los pecadores , aunque por entonces lo echó de sí como inútil y ajeno de aquella ocasion. Concluyó por fin la misa, y fué tanta la vehemencia con que se le presentó de nuevo el tal pensamiento , que sucumbiendo á él, dijo entre sí : *No puede negarse que cuando menos es una devocion á la santísima Virgen, ¿quién sabe si producirá algun buen efecto? Poco cuesta el probarlo ó hacer un ensayo , y...* tomando la pluma para trazar sobre el papel los Estatutos , ve al momento con toda claridad el objeto y plan de la Archicofradía.

Trazado el plan y escritos los Estatutos , los presentó al Ordinario para su aprobacion , y el Prelado accedió gustoso á que se publicasen y pusiesen en ejecucion. Llega el domingo , dia 11 de diciembre , y en la misa mayor ya publica esta devocion , señalando las siete de la noche para la funcion de su instalacion, y con una exhortacion patética los conjura á que asistan á ella. Al concluir esta exhortacion se fué este celoso Pastor á la sacristía , y hé aquí que al momento le hizo Dios ver y tambien la santísima Virgen cuán grata les era á ellos esta devocion y útil á los pecadores , con el hecho siguiente : Dos comerciantes de los que menos frecuentaban los templos , se entran en pos de

él en la sacristía , y allí compungidos y humillados le piden confesion ; y oyéndolos benigno, los reconcilió con el Señor. Cuán grato seria para el corazon del buen Pastor este temprano fruto de una devocion todavía en ciernes, y cuán sazonados y abundantes se les prometeria para lo sucesivo , puede V. , José , figurárselo.

Aunque con algun temor de poco concurso, esperaba con ansia la hora señalada para la instalacion de la Archicofradía , y hé aquí que al ver un número de gentes sobre sus esperanzas, quedó santamente sorprendido. Dióse principio á las vísperas de Nuestra Señora ; luego se hizo una plática sobre los motivos , objeto y fin de aquella reunion , y todo fué acogido con aplauso. Luego se cantó la Letanía de la santísima Virgen , y esto con devocion muy tierna ; pero al llegar á aquellas palabras ; *Refugium peccatorum , ora pro nobis : Refugio de los pecadores , roga por nosotros* , fué sobreabundante el fervor , y las repitieron por tres veces, igualmente que estotras ; *Parce , Domine : Perdonad , Señor , perdonad á vuestro pueblo*.

El venerable Párroco que en el ínterin estaba postrado delante del augusto Sacramento , al oir estas súplicas de dolor y confianza que dirigian al cielo sus feligreses , sintióse sorprender

del gozo que inundaba su corazon; y levantando sus ojos bañados en lágrimas, fijólos en la Imágen de Nuestra Señora y la dijo estas palabras: *¡ Oh tierna Madre! Vos salvaréis á estos pobres pecadores que os aclaman su refugio: ¡oh María! adoptad esta piadosa devocion; y en prenda y señal de que la aceptais, concededme la gracia de la conversion de N.... mañana lo visitaré en vuestro nombre. ¡ Oh eficacia de la oracion! ¡ oh poder omnipotente de María! ¡ oh garantía de la Archicofradía! llega el dia 12, cumple el Párroco con lo prometido á María, y este pecador incrédulo, envejecido en la impiedad, y sumido en el error por espacio de muchos años, se rinde á los golpes de la gracia y es un trofeo de la proteccion de María, el abogado profundo y de una vasta erudicion, el último ministro del mártir Luis XVI, este corazon endurecido y rebelde es vencido por el Corazon dulcísimo de María, y María con este triunfo garantiza su proteccion sobre la Archicofradía.*

Un hecho tan portentoso como visible de la proteccion de María llenó de júbilo y confianza el corazon del devoto fundador: abre el registro de la Asociacion y luego son muchos centenares los que se inscriben en tan dichoso libro, y como estos eran con especialidad sus feligre-

ses , de aquí es que su parroquia presentó casi repentinamente un cambio religioso y moral. De una parroquia entregada enteramente al comercio é interés , á las frivolidades del teatro y á los placeres de la carne , y que se desdeñaba de presentarse al templo para adorar al verdadero Dios , porque el suyo lo era el vientre y las pasiones ; instalada la Archicofradía , se la vió convertida en un pueblo edificante, que concurría con regularidad al templo , que asistía fervorosamente recogido á cuantas funciones la religion le ofrecia para dar pábulo á su ardiente piedad , y que tenia á mucho honor el cumplimiento exacto del precepto pascual ; de suerte que en el año de 1837 comulgaron 9230 personas mas que en el de 1835 ; y en el de 1840 el aumento fue ya de mas de 19400 individuos.

J. Por cierto que este buen sacerdote al ver que tan felices eran los resultados de su empresa , debia de sentir un placer inexplicable.

D. A. Lo sintió grande , en efecto , pero mayor de lo que V. puede figurarse , porque uno de los placeres mas grandes y exquisitos que disfruta en este mundo un sacerdote celoso , es el ver la conversion de los pecadores que con el auxilio de la gracia se sigue á sus tareas apostólicas. Si V., José , se ha dedicado alguna vez

al ejercicio de la caza ó de la pesca, podrá conocer cuánta es la satisfaccion que hinche el corazón del cazador y pescador en el momento de reunir un excesivo ó á lo menos sorprendente número de piezas, y cuanto mayores mejor; pues ahí tiene V. un bosquejo del júbilo de un celoso sacerdote al ver convertidos muchos y grandes pecadores. Hay algunos de estos que encorvados bajo el peso de sus enormes pecados, y asustados por su fealdad apenas se atreven á presentarse al sacerdote, por miedo de que.... pero ¡ ay! si ellos supiesen el placer que le causarán yendo bien dispuestos, y resueltos á enmendarse.... que en vez de reprimirlos los abrazará con mas cariño que un padre al hijo desobediente que vuelve humillado.... ¡ ah! no es solo el sacerdote á quien causarán un dia de júbilo, sino tambien al mismo Dios, á todo el cielo.

J. Además de los dichos ¿hay algunos otros que se hayan convertido á beneficio de las oraciones de la Archicofradía?

D. A. Muchísimos. No ignora V., José, que Dios ha prometido que los que pidan alcanzarán, y como esta Asociacion siempre pide por los grandes pecadores y enfermos, de aquí es que son muchísimas las conversiones que se

logran todos los dias por la intercesion de la santísima Vírgen. Como la brevedad no me permite referir á V. cuántos sé y me constan, me veo precisado á contarle á V. uno que otro únicamente para su satisfaccion y devocion.

Un hijo de uno de los soberanos de Alemania habia vivido desde su infancia en la mayor disolucion: educado por un maestro impío, seguia las máximas absurdas del iluminismo aleman, añadiendo por fin á sus extravíos el materialismo y el ateismo, en una palabra, se entregaba á cara descubierta á toda maldad é iniquidad. En un domingo los asociados dirigieron á Dios y á la santísima Vírgen sus oraciones á favor de este malvado, y hé aquí que ya desde aquella misma noche experimentó en sus ideas una revolucion y fenómenos extraños y aterradores. Se esforzaba en resistirlo y apartarlo, pero en vano; la gracia de la conversion alcanzada por las oraciones de los asociados no dejó de dar golpes á su corazon y á su entendimiento hasta convertirlo de un ateo furioso é impío, en un fervoroso católico.

Otro caso voy á referir y es de un joven abogado, de unos 32 años, que en su niñez recibió una instruccion cristiana, pero que en edad mas avanzada y con ocasion de los estu-

dios, un profesor ó catedrático abominable y
 libertino corrompióle el corazon y le pervirtió
 el entendimiento. Diez y siete años vivió en-
 redado en los mayores desórdenes , y en los
 seis últimos siempre estaba meditando el cómo
 suicidarse ó darse á si mismo la muerte. Una
 desgracia que le sobrevino le sacó de quicio,
 y su furor llegó al último exceso. En esta des-
 graciada situacion dió la casualidad , diré me-
 jor, la gracia de Dios hizo que pasase por de-
 lante de la iglesia de Nuestra Señora de las
 Victorias: entra en el templo y.... se coloca
 junto al altar del Sagrado Corazon de María,
 arrimándose á una coluna.... levanta sus ojos...
 ve la imágen de la santísima Virgen María , y
 le pide alivio con estas sacrílegas é injuriosas
 palabras: *Ya que dicen que tú tanto puedes en
 pro de los afligidos , alivíame , si tienes algun
 poder... ¿ Oísteis ? ¿ hay quien no se horrorice ?*
 Y sin embargo esta tierna Madre en vez de
 manifestar resentimiento , alarga su benéfica
 mano á este infeliz, que al momento siente re-
 nacer la serenidad y la calma en su corazon
 hasta entonces agitado y devorado. Se marcha
 este jóven para su casa, y al entrar en su ha-
 bitacion ve sobre la mesa el libro de la *Imita-
 cion de Cristo*, llamado vulgarmente el *Kempis*.

Al tropezar con él queda sorprendido; lee sin embargo algunas páginas y.... hé aquí que tocado por fin de la gracia, se prepara ya para una buena confesion, hallándose después de ella convertido en un hombre el mas feliz, que en el dia es uno de los hombres mas piadosos. ¿Ve V., José, cuán misericordiosa es María? hay mucho porque admirarla y alabarla.

El siguiente caso no le dejará menos admirado. Un capitan del ejercito francés, condecorado con cuatro cruces de distincion, pero sin piedad ni religion, nacido en una tienda de campaña y que ni bautizado estaba siquiera, entró un dia maquinalmente en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias al tiempo que en ella se practicaban los ejercicios de la Archicofradía, y se puso delante del altar del sagrado Corazon de María. El sacerdote que estaba en el púlpito, sin embargo de que ignoraba quién fuese tal hombre, se sintió inspirado á recomendar á las oraciones de los fieles el alma del que mas lo necesitase de la gracia de la conversion entre los presentes. Conmovido el capitan al oir estas palabras, cae postrado y comienza á orar: desde alli se dirige al encuentro del sacerdote, y cual un niño se hace instruir en la doctrina cristiana: recibe el Bautismo, Confir-

macion y Eucaristía, y este es el que hoy es un hombre feliz; su corazón salta de júbilo y es un fervoroso cristiano.

Seria no acabar si quisiese referir las innumerables y extraordinarias conversiones de personas de uno y otro sexo, de jóvenes y ancianos que se experimentaron luego que fue establecida esta asociacion del Sagrado Corazon de María. El buen fundador lleno de satisfaccion y gozo al ver el admirable resultado de la obra que Dios habia plantado por su ministerio, discurria de continuo el cómo darla toda la importancia posible, y al efecto juzgó muy á propósito acudir al Sumo Pontífice implorando de él que se dignára bendecirla y enriquecerla con indulgencias: ¡cosa admirable! no solo no salieron fallidas sus esperanzas, sino que excediéndose á ellas el Pastor de la Iglesia universal, además de enriquecer con indulgencias la asociacion, la erigió en Archicofradía, y esto no para la Francia únicamente, sino tambien y perpetuamente para todo el mundo cristiano, dando al efecto y con la formalidad de derecho y costumbre un *Breve apostólico* en Roma el dia 24 de abril de 1838. Tal es, José, el admirable origen de la Archicofradía del *dulcísimo y sagrado Corazon de María*.

J. Puedo asegurar á V. , D. Antonio , que me deja V. pasmado , y conozco que esta obra lo es de la misericordia de Jesus y de la santísima Vírgen para salvar á los pecadores ; y , es preciso que lo confiese , esto me hace esperar que Dios nos salvará á pesar de la maldad y desmoralizacion que reina en el mundo.

§ II.

Rápida y prodigiosa propagacion de la Archicofradía.

D. A. Visto el origen , vea V. ahora la rápida propagacion de la Archicofradía. ¿ Ha pensado V. alguna vez , José , sobre los admirables efectos del sol despues de una tempestuosa y opaca noche , sobre la hermosura de sus rayos que todo lo hermocean , y á todo dan calor ? Pues ahí tiene V. un bosquejo de lo que sucedió con esta Archicofradía de Maria , de esta tierna Madre que elegida como el sol ha salido en esta tempestuosa y opaca noche de este tiempo de desmoralizacion , y ha iluminado á todo el mundo , disipando los errores y calentándolo todo con el fuego del divino amor. Y hé aquí porque al momento que se extendió la voz de que el Sumo Pontífice habia erigido en Archicofradía la asociacion , enriqueciéndola con indulgencias ;

de toda la Francia y fuera de ella vinieron un sin número de personas á suscribirse en el libro de ella y á hacerse partícipes de sus gracias. Venerables arzobispos y obispos, sacerdotes, religiosos, párrocos, misioneros, militares, comerciantes... hombres y mujeres de toda edad, sexo y condicion, todos fueron á porfia á inscribirse entre los afortunados individuos de la Asociacion.

Y pareciéndoles poco el quedar inscritos en el gran libro, miraban como un deber convertirse en apóstoles, y así es que los venerables arzobispos, obispos y curas de almas exhortaban de continuo á sus feligreses á erigir cofradías dependientes de la de Paris, y á alistarse todos en ellas; y, para que V. se maraville mas aun, hasta los mismos militares y comerciantes tomaban sobre sí tan honorífica mision. De aqui es que en el año 1843 el Sagrado Corazon de Maria ya contaba en Francia 3000 cofradías; pudiéndose afirmar que al presente no hay obispado alguno en Francia, ni casi parroquia que no posea ya tan inapreciable tesoro: ¡y esto en tan breve espacio de tiempo!...

Pero la Archicofradía no está concretada al territorio francés; extiende, cual frondoso y benéfico árbol, sus ramas á los demás reinos

del mundo : entre los cuales voy á citar algunos , y son :

En *Europa*. Estados pontificios, Gran ducado de Toscana , reino Lombardo , ducado de Parma , reinos de Nápoles , Sicilia y Piamonte, ducado de Génova , ducado de Saboya , Suiza, Portugal , España , Austria, Rusia, Prusia, Baviera , Bélgica , Holanda , Inglaterra, Irlanda, Escocia , etc. , bien entendido que en cada uno de estos reinos hay muchas asociaciones.

En *Asia*. Turquía , Siria , Pondicheri, reino de Siam, China, Japon, islas de la Grecia, etc.

En *Africa*. Isla de Borbon, Argel, Oran, etc.

En *America*. Estados-Unidos (cuenta 54) , Canadá , Chile , etc.

En *Oceania*. Paramata, Mangareva , Akena, Taravai, Honolulu, las Islas de Gandía, Otahiti, Sandwich , las Marquesas, etc. Finalmente diré á V. que en el mes de abril de 1846 se contaban ya mas de 7000 asociaciones , habiéndose establecido muchísimas otras desde entonces.

J. Pasmado me tiene V. con esta relacion, D. Antonio , pues veo que en tan corto espacio de tiempo la Archicofradía ha atravesado los mas vastos mares , ha recorrido todo el universo , y se ha establecido en cada una de las cinco partes del mundo conocido.

D. A. Con esto puede conocer, José, que la Archicofradía es una obra divina que nos ha concedido Dios en sus misericordias, como en tiempo de Noé el arca, para salvarse el género humano de la desmoralización y diluvio de males físicos y morales, que esta ha derramado sobre el mundo en nuestros desgraciados días. ¡Feliz mil veces el que se guarecerá en ella!

J. ¿Y de qué medios se ha valido la Providencia para propagar de un modo tan sorprendente la Archicofradía por todo el mundo?

D. A. Puede decirse que de los mismos que usó para propagar la única religión verdadera, la católica; esto es, de la predicación de los Apóstoles y de los milagros; pues que los venerables arzobispos, obispos, párrocos, misioneros, que la promulgan por todas partes, y.... ¿qué diré de los milagros que por do quiera obra Dios por medio de la Archicofradía de María? Parece que en ella se está reproduciendo lo que de Faraon se lee en la Escritura santa al tiempo de la gran carestía que afligía la tierra, el cual cuando de todas partes acudían á él las gentes pidiéndole socorros les decía: *Id á José*, que es el que cuida de todo, y os socorrerá; pues que ahora, en las calamidades presentes tan horrosas como generales, parece que Dios

al pedirle que las remedie , nos está diciendo á todos : *Id á Maria*, ella está encargada de ello; la Archicofradía es el depósito general de gracias ; de ellas es la dispensadora Maria , á ninguno rechaza , á ninguno deja sin consuelo, ora sean corporales , ora espirituales los males que le aquejan. Pedidla y os dará.

§ III.

Gracias alcanzadas por la Archicofradía.

D. A. Es un principio admitido por todos los sabios que por los efectos se llega al conocimiento de las causas , y el mismo Jesucristo nos dice que por los frutos se conoce el árbol. Pues bien ¿ quiere V. , José , conocer la grandeza y excelencias de la Archicofradía del Sagrado Corazon de María? pues repare V. en sus efectos , observe sus frutos , quiero decir , las conversiones que obra , y las gracias espirituales y corporales que Dios y Maria derraman sobre los mortales por medio de ella , y logrará lo que intenta. ¡ Ah ! si mis ocupaciones me lo permitieran , referiria cosas que pasmarian á V. , José ; mas sin embargo de que no puedo alargarme mucho , para satisfaccion de la devocion de V. y aunque solo sustancialmente , referiré los siguientes ejemplos :

EJEMPLO PRIMERO.

Un jóven convertido.

El citado Párroco de Nuestra Señora de las Victorias , fundador, como dije á V., de la Archicofradia , cuenta que le pasó á él mismo lo siguiente: «Serian como las ocho de la mañana, cuando se me presentó un jóven elegantemente vestido , pero con la vista baja , y me dice que reservadamente quiere comunicarme cierto asunto ; lo acompañé á mi cuarto , y hé aquí que empieza á hablarme de este modo :» «Padre, aquí tiene V. un pecador que hasta ahora se ha revolcado en todos los vicios , y cargado de crímenes contra Dios , contra la sociedad y contra sí mismo : mi vida criminal y la mas disoluta cuenta ya ocho años de duracion : horrorizado de mí mismo , estaba ya muy cercano á la desesperacion cuando me sentí con alguna confianza por ciertas palabras que ayer tarde oí de la boca de V. Pregunto , pues , ¿ podrá haber perdon?... Mas para que V. pueda responder con conocimiento de causa , permítame V. que le presente como en compendio mi vida disoluta , y lo que en este momento por mí está pasando.

«Nací en pais extranjero de una familia no

menos rica que distinguida: en mi juventud recibí una educación esmerada y la que nuestra posición social reclamaba: al cumplir veinte años pedí permiso á mis padres para venir á Paris, lo que me fué concedido, señalándome el dinero que conocieron podía necesitar. Cuando llegué á Paris mis costumbres no eran malas; pero viéndome dueño de mí mismo, no tardé en dejarme seducir, y luego me transformé en seductor. ¡ Ah! mi vida en estos ocho años es un tejido de desórdenes: esclavo de mis sentidos, me entregué á todas sus exigencias: de todo soy culpable, si se exceptúa la embriaguez.

«La educación cristiana que habia recibido me enfrenaba en mis desórdenes y excesos; pero amante de mi libertad, procuré sofocar el grito de mi conciencia y aun aniquilarlo á fuerza de multiplicar los excesos: lo bueno y honesto ya para mí no tenia aliciente: ayer mismo, lejos de querer aflojar los lazos criminales, habia intentado añadir un nuevo nudo.... ¡ un adulterio !....

«Solo á la sazón, me dirigia al lugar en donde habia de cometer este nuevo crimen, cuando hé aquí que al pasar junto á esta iglesia, oí cantar dentro y ví que algunas personas entraban en ella: las sigo; entro también, y el inmenso

coñcurso me sorprende: habia entrado unicamente para ver qué se hacia y volverme; pero yo experimenté cierta extraña novedad que.... esperé por lo tanto, escuché el canto y luego el sermon que pronunció el señor obispo.

«Se acordará V., Padre, que después leyó V. una carta de un jóven no tan criminal como yo; pero que fatigado ya de su vida disipada y licenciosa, le pedia á V. que encargase se orase por su conversion. ¡Qué tropel de pensamientos se agolpó en el momento sobre mi alma, Padre! Imposible me es poder dar á V. una idea de la impresion que causó en mi corazon la lectura de tal carta. Cual si un rayo de luz hubiera descendido sobre mi tenebroso entendimiento, ví como en un oscuro cuadro todo el desórden y oprobio de mi desordenada vida; en aquel momento deseaba ser el afortunado y postulante jóven que escribió la carta; pero al mismo tiempo las consecuencias de una conversion me aterraban: luché, procuré echar de mí toda idea de conversion; pero la memoria de los sinsabores y ajenjos que he tenido que devorar por espacio de ocho años, y de las bajas á que me he visto precisado para contentar una pasion voraz é insaciable, me perseguia sin cesar. Combatido mi espíritu por tan opuestos

pensamientos , llegué al punto de pasar desapercibidas algunas palabras de lo que V. leía; pero cuando V. levantó un tanto la voz , cual si yo despertára , avivé mi atencion y... oí que V. animando al jóven , le exhortaba á que siguiese la voz que hablaba á su corazon , y le prometia que Dios le perdonaria ; y aquellas palabras: *Animo , confianza* , se apoderaron al momento de mi corazon. Al oirlas , parecíame que sonaban en mi interior estotras , *esto va contigo: contigo habla el sacerdote* , y concluyó V. diciendo que era imposible que la lectura de aquella carta dejase de causar gran sensacion en muchos de los que allí estaban presentes.

« Cuando después V. se puso en el altar , todos se arrodillaron , y yo hice lo mismo. ¡ Ah ! era la vez primera en estos ocho años. Escuchaba la Letanía de la Vírgen ; pero yo no la rezaba , porque el inexplicable combate de ideas en que luchaba , me embargaba. No obstante al llegar al *Refugium peccatorum* , me animé y canté tambien : *Refugium peccatorum , ora pro nobis* : lo que repetí algunas veces , y me pareció hallarme mas tranquilo. Se concluyó la funcion y yo quedéme allí solo , y ni siquiera hubiese sabido salir de allí , si un aviso de que se

habia de cerrar la iglesia, no me hubiese determinado lo contrario.

« Marché, pues, para mi casa; pero el sueño estuvo muy léjos de mí toda la noche: en el silencio y tranquilidad de ella meditaba en los sucesos de mis desgraciados ocho años, y conozco y estoy plenamente convencido que son los mas vergonzosos, criminales y execrables que hombre alguno haya podido correr sobre la tierra. ¡Ay de mí! he abusado de todos los dones de Dios; he prostituido la nobleza y dignidad de mi carácter: me he hecho reo de las mas degradantes intrigas para saciar mis brutales apetitos; he hecho traicion á la amistad; he introducido la deshonorra en las familias; he ultrajado al mismo Dios, violando sus leyes, y me he hecho acreedor á sus castigos. Me arrepiento, me avergüenzo y á mí mismo me causo horror: quisiera entrar en una nueva vida, en una vida cristiana; pero, Padre mio, ¿podré lograr tanto bien? ¿querrá Dios perdonarme tanto crimen? ¿querrá?... ¡Ah! este temor me tiene consternado. Si V. ayer no hubiese pronunciado aquellas consoladoras palabras: *Ánimo, confianza*, no sé qué hubiera sido de mí esta noche. »

Hijo mio, le dije con ternura al concluir el

jóven su relacion , hijo mio , creo con tanta firmeza que Dios quiere perdonar á V., con cuanta creo su existencia : esa misma luz con que él le ha hecho conocer á V. el estado miserabilísimo de su alma, es una garantía segura de que quiere perdonarle : ha dado principio á su conversion de V. con esos especiales auxilios de la gracia , y para dar cima á ella espera que V. cooperará por medio de una santa y dolorosa confesion : jo le conjuro en su nombre á que la haga V. ahora mismo. — No puedo, respondió el jóven , porque no estoy preparado para ello, ni sé por donde empezar. — No importa , le repuse , este es el único específico que puede volver la calma á su corazon de V. : yo le ayudaré :.... principiemos.... arrodílese V.... y.... Comenzó , es verdad , mas con suspiros y lágrimas que con palabras : sumergido en un mar de dolor y arrepentimiento exclamaba : ¡ Oh Dios mio , Dios mio ! á pesar de un tan remarcado abuso de vuestras gracias me habeis sufrido !... ¡ y por tanto tiempo !... ¡ Oh exceso de misericordia ! ¿ qué fuera de mí en este momento , si usando Vos de vuestros derechos me hubierais castigado cuando tan vilmente provocaba vuestra indignacion ?... Se acusaba conforme y de lo que podia : yo le ayudaba con mis

preguntas : seis dias duró esta confesion , y al último le absolví de sus crímenes y le reconcilié con Dios.

Recibida la absolucion , me cogió de las manos , las besó mil veces regándolas con lágrimas de ternura y agradecimiento , y exclamó : ¡ qué feliz soy yo en este momento , padre mio ! una vida toda divina empieza á circular por mis venas : una hora antes yo era un monstruo y Dios me ha perdonado ya : la gracia y dulce paz que siento inusitadamente en mi corazon , no me dejan dudar de ello. ¡ Oh ! no , yo ya no soy el mismo que una hora antes. ¡ Ah ! ¡ padre mio ! yo seré de verdad cristiano : se lo prometo á Dios , á la santísima Vírgen y tambien á V. , padre mio. ¡ Ah ! ¡ cuánta es la ventura de que soy deudor á V. ! Permítame V. que un abrazo sea la expresion de mi filial agradecimiento. Padre mio , despues de Dios y de la santísima Vírgen á V. hago donacion de mi corazon , porque de V. es por tanta bondad como me ha dispensado. — Nos abrazamos con efecto , derramando entrambos un raudal de tiernas lágrimas. Y fué tan grande su resolucion de no volver á pecar , que para huir enteramente de las ocasiones , se fué de Paris el lunes inmediato al afortunado sábado en que habia recibido la absolu-

cion , y comulgó. (*Anales tomo 1.º pág. 237.*)

¿Qué le parece á V. , José , de esta gracia ó conversion lograda por medio de la Archicofradía ?

J. Las lágrimas de ternura que asoman á mis ojos hace rato y que no puedo ya contener mas , hablarán por mi corazon.

EJEMPLO SEGUNDO.

Una jóven convertida.

D. A. Pecadores , ved si podeis confiar. El caso que voy á referir es de una jóven convertida , cuya vida escribió ella misma en una carta que envió á los cofrades del Sagrado Corazon de María , por haber rogado por su conversion: voy á referirla en sustancia por no ser demasiado largo. Dice así :

«A los cofrades de la Archicofradía una alma muy apartada de Dios y vuelta á su servicio por efecto de vuestras oraciones.

«La que escribe estas líneas, hace quince dias que estaba muy léjos de pensar en la gracia que el Señor la tenia preparada en los tesoros escondidos de su infinita misericordia por la intercesion poderosa de la que es el refugio de los pecadores , María , implorada por vosotros, ca-

rísimos asociados á su Corazon sagrado, á favor de mi pobre alma: de aquí es que mi corazon agradecido no puede menos de rendiros las mas expresivas muestras de gratitud.

« Carísimos hermanos en Jesucristo: Dios y la Vírgen santísima os sean la recompensa por lo mucho que habeis hecho por mi alma. Gracias á vuestras súplicas, las cadenas de mis pecados y el infame yugo de mis pasiones se han hecho mil pedazos. Continúad pidiendo por mí, á fin de que logre yo el don de la perseverancia en la vida nueva que felizmente he comenzado.

« Mucho sufría y padecía, hermanos míos, antes que rogáseis por mí. Al perder la inocencia, perdí con ella tambien la paz, la alegría y el consuelo interior. He vivido muchos años olvidada de Dios y de la Vírgen santísima; y por grados me he precipitado á cuanto tienen de mas vergonzoso y degradante las pasiones.

« Instruida en los sanos principios de la religion católica en que me criaron mis padres, tuve la dicha de practicarla hasta que desgraciadamente me entregué á los vicios: pero desde entonces ya procuré arrojar léjos de mí aquellos principios cuya sola idea me era pesada y molesta. Sí; la religion era para mí un freno

insufrible, y he aquí porque dominada de mis pasiones hice cuantos esfuerzos pude para sacudirle. Envilecido mi espíritu por la inextinguible sed de las satisfacciones y placeres carnales, se degradó hasta nivelarse al mas estúpido bruto: deseaba no tener alma racional á fin de poderme entregar sin remordimientos ni temores á mis pasiones criminales, á pesar de que exteriormente traia una vida regular porque la conveniencia y mi posicion social así lo exigian.

«Digo aun mas: á fuerza de sofocar remordimientos, logré amortiguar la idea de la inmortalidad del alma, mirando esta eterna verdad como una invencion de curas y frailes, y me llamé feliz y me daba á mí misma mil parabienes por haber triunfado de lo que llamaba preocupaciones mias.... En fin, yo enarbolé en mi entendimiento una bandera de rebellion y escribí en ella este lema, NO HAY DIOS.... TODO ES MATERIA.... ¡Dios mio! ¡qué horror!.... pero perdonad, ¡oh Dios, á quien postrada adoro, perdonad el delirio de esta pecadora que lo llora á vuestros piés!

«Sin embargo, á pesar de mi orgullo, de vez en cuando y bien á pesar mio, los estímulos de mi conciencia hacíanme oír su grito ater-

rador y arrancaban de mi corazón algún suspiro. Para ocultar mis desvaríos apelaba á la hipocresía, y los días de obligación iba á oír misa, y los actos de religion me conmovian: la gracia daba aldabadas á mi corazón, pero yo me daba mucha prisa á distraerme de ellas.

«Tal era, compasivos devotos de María, el infeliz estado de mi conciencia. Siete años consumí en la mas criminal de las carreras humanas, siete años estuve sumergida en el abismo de la iniquidad y sin esperanza de convertirme: y á pesar de que con un exterior el mas disimulado fingia perfectamente el estado de los que viven tranquilos, jamás me pude reputar feliz en este modo de vivir: la paz y la tranquilidad ni siquiera una pequeña sombra habian dejado en mi corazón cuando le abandonaron. La salvacion me parecia una cosa imposible: y sin embargo, sin saber cómo, una como lejana confianza en María resplandecia alguna vez en mi turbada fantasía, y María me ha salvado. Sí: la Virgen santísima, que lo sepa todo el mundo, esa Señora á quien vosotros habeis invocado, esta es mi LIBERTADORA. ¡Gran Dios! recompensad como sabeis á estas buenas almas el bien inapreciable que me han alcanzado.... Diez y siete dias hace hoy que una persona pia-

dosa que por tal me reputaba á mí tambien (¡ tan refinada era mi hipocresía !) se acercó á mí , me habló de la Archicofradía de Nuestra Señora de las Victorias , me dió á leer el primer cuaderno de los Anales de esta santa Asociacion , de la que yo ningun antecedente tenia , y.... abro por curiosidad el libro , leo , y mi corazon agitado presiente ya la calma : la conversion de Ratisbonne me conmueve , y quizás cediera al momento mi impiedad , si yo no embotara el golpe.... pero estaba obstinada , no queria convertirme. Lo único que buscaba era aquietarme descargándome del peso de mis remordimientos que me abrumaban , y como con mi negra resistencia paralicé la accion de la gracia , esta no produjo efecto alguno , y yo quedé la que era.

« Sin embargo á consecuencia de esta lectura y de la conversion de uno de mis cercanos parientes , dije á aquella persona piadosa , que pidiese á los asociados del Sagrado Corazon que rogasen por mí ; no porque tuviese intencion de convertirme , sino por ver si con este medio podria hallar la paz sin mudar de vida. Pocas horas habian transcurrido después de este incidente , cuando otra amiga mia vino á persuadirme lo mismo , y entonces ya fui yo per-

sonalmente á la sacristía á pedir que fuese encomendada , bien que fingí ser una madre afligida que buscaba alivio. Era sábadó cuando sucedió esto : el dia siguiente domingo fuí por curiosidad á la reunion de la Archicofradía , y por ver si las oraciones que los demás dirigirian por mí , me alcanzarian la paz y la tranquilidad sin necesidad de convertirme : yo pedia un imposible.

«Las vísperas y plática ninguna mella causaron en mi corazon endurecido : pero al momento que se hicieron las súplicas y que el sacerdote al llegar á la clase de las almas afligidas dijo con voz penetrante : *¡ Rogad , hermanos mios , rogad por estas pobres almas !* me enternecí sin poderlo remediar : mi corazon se agitaba con violencia : las lágrimas regaban mis mejillas : la gracia me brindaba suave y eficazmente : temia ser oida mas allá de lo que apetecia , temia convertirme. Después el sacerdote leyó la carta de aquella pecadora de mi edad , con que ella misma pedia se la tuviese presente en las oraciones ; acabada la cual añadió : — Esta pobre alma que en su afliccion os dirige esta carta , no está aquí presente , hermanos mios ; pero tal vez algunos de los que me escuchan , podrán hallar en lo que ella ha sido,

un fiel retrato de sus desórdenes, y se han de persuadir que Dios los llama á penitencia por mi boca. — Estas palabras traspasaron mi corazon, y me dije: ¡ *Tú eres!*.... ¡ *tú eres!*.... Mas ¿ de qué te sirven estos impulsos, me replicaba al momento, si jamás he de romper unas cadenas que tanto amo?

« Pero ¡ oh misericordia divina, cuán grande eres! oh Corazón inmaculado de María invocado de tus devotos, cuánta es tu benignidad! Mi dura obstinacion resistia la gracia, pero á pesar suyo la gracia desciende sobre mi alma, triunfa, obra mi conversion. Mi alma encorvada hácia la tierra por tanto tiempo, se eleva á Dios, y la voz de su inmortalidad como recogida entre los pliegues de mi corazon hasta entonces, hace sentir su acento entre mis mas íntimos sentimientos. En este momento empecé á concebir un absurdo: queria conciliar mis pasiones con la religion: forjaba al efecto planes y proyectos, é interin pasaba de un dia á otro, los remordimientos devoraban mis entrañas. En el exceso de esta afliccion entro en la iglesia de la santísima Virgen, y, esta vez fué la primera que oré despues de los siete años de mi vida criminal, hé aquí el feliz momento en que siento desatarse, romperse y desaparecer las cadenas

que hasta aquí habian tenido esclavo mi corazon. La incredulidad cede el lugar á las esplendorosas luces de la fé: no solo creia, parecíame que veia con mis propios ojos las verdades mas sublimes de la religion. ¡Ah! qué hermosa, qué sublime y consoladora me pareció en este momento la religion!... ¡qué execrable y horrenda la carrera criminal de los siete años!...

«De tal suerte me penetró esta luz divina, que dudé por un momento si yo era la misma; y era que ya no tenia el corazon de antes, ni sentia mis precedentes inclinaciones. ¡Gloria á Vos! María mi LIBERTADORA! Conocí que la confesion me era indispensable, y para decidirme me encomendé de nuevo á las oraciones de la Archicofradía: busco un confesor y.... mis pecados y desórdenes están ya confesados, gracias á Dios. ¡Dios mio!... ¡ah! ¡y qué dulce es, hermanos, el purificarse de todas las manchas en la piscina de la penitencia! ¡cuán suave el bálsamo que aplican al corazon herido las lágrimas y suspiros que allí se derraman! Aquí empecé á sentir verdaderas delicias despues de siete años de haber corrido inútilmente tras mentidas sombras. En estos momentos felices queria hablar, pero me embargaban fuertes é inusitadas emociones.

«¿ Me perdonará Dios? pregunté entre sollozos á mi confesor: ¿ puedo esperar salvarme?... tan vivamente conocia yo que por mis excesos horrendos habia desmerecido la misericordia, y él en nombre de Dios me prometió el perdón. Me levanté de sus piés, y la religion me parecia que habia bajado del cielo unicamente para hacer revivir y consolar nuestro pobre corazon. Conocia vivamente que el alma criada para lo infinito no puede ser feliz sin él y solo con él: y al salir del templo de la santísima Vírgen me sentia tan consolada y era tanta la satisfaccion y júbilo que rebozaba mi corazon, que á cuantos por do quiera hallaba, habria querido decirles: « Amigos, ¡ ah! no, « ni el lujo, ni los placeres pueden llenar este « vacío que sentís allá en lo mas recóndito de « vuestro corazon: vosotros padeceis mucho, yo « lo sé, una triste experiencia de siete años me « lo ha hecho conocer. ¡ Ah! id al templo, ha- « ced que la Archicofradía ruegue por vosotros, « y, no lo dudeis; vosotros sabreis lo que es « dicha, lo que es paz, lo que es felicidad; por- « que allí conoceréis la bondad de nuestro Dios, « y conociéndola, lo serviréis y.... » Servirle deseo, y servirle siempre, esta es la gracia que os suplico pidais á María por mí. Yo quedo in-

finitamente agradecida á vuestra caridad , queridos hermanos , y no puedo menos de daros por todo gracias infinitas , pidiéndoos de nuevo que pidais por mí á María , mi madre querida y mi refugio , la fuerza , la constancia y la perseverancia final. (*Anales tom. 1.º, pág. 248.*)»

EJEMPLO TERCERO.

Un jóven enfermo convertido.

Desiré era este jóven parisiense de que voy á hablar, y que habiéndose entregado á la lectura de malos libros , habia enteramente perdido la fe. Aborrecia la religion católica y sus ministros, y pareciéndole poco el ser él malo , se erigió en corruptor de otros , especialmente jóvenes. Treinta años de edad contaba no mas cuando un ataque de pulmonía ó afeccion de pecho le puso al borde del sepulcro sin esperanza de vida. Su hermana que era una señora muy virtuosa, hizo cuanto pudo para convertirlo , pero nada logró. Una señora amiga de esta fué á encontrar al señor cura de Nuestra Señora de las Victorias , y le pidió que le inscribiese en el libro de la Archicofradía , y que en las públicas oraciones lo tuviesen presente. El médico que lo visitaba y que tambien era hombre piadoso , al verle



tan de peligro, en cumplimiento de su deber le dijo que mientras era tiempo se preparase para la muerte: mas el enfermo le contestó con enojo: «Tenga V. la bondad de no hablarme «de eso, pues que como ya se lo he dicho á V. «otras veces, yo no creo en la religion, ni en «Dios tampoco.” Hasta hablando á solas con su hermana se quejaba fuertemente del médico porque le habia hablado de confesion; y su hermana le decia: «Mira, hermano, tú supo- «nes que no hay Dios, pero tú no estás cierto «de que no le hay; y si tu suposicion es falsa, «esto es, si realmente le hay, ¿cuál será tu «suerte?” Reflexionó un poco el enfermo y luego dijo: «Acuérdomé haber leído que Jesús «hizo un milagro multiplicando cinco panes en «el desierto, y yo creo este milagro porque fue- «ron muchos miles las personas que lo vieron; «y por consiguiente creo que Jesús es Dios, y «quiero morir en su amistad y gracia. Vé cuan- «to antes por un confesor y corriendo, date «prisa, porque son muy pocos los momentos «que me quedan de vida.” Van con efecto por el confesor, llega, se confiesa el enfermo, recibe arrepentido y anegado en lágrimas de compuncion la absolucion y.... ¡oh efectos admirables de la gracia! ¡oh corazon immaculado de

María que la has alcanzado!.... Desiré ya es otro hombre. En aquella misma mañana, pocos momentos antes ni en Dios creia, y ahora ya lo confiesa públicamente; pocos momentos antes ni sufrir podia sin irritarse, que se le hablase de religion, y ahora no quiere que le hablen de otra cosa, y ansía por todos los auxilios que ella dispensa; unos momentos antes ni ver podia á los sacerdotes porque los miraba como á unos monstruos de la humanidad, y ahora los quiere inseparablemente junto á su lecho de dolor porque los considera como á sus verdaderos amigos, como á sus mas caritativos bienhechores, como á medianeros entre Dios y los hombres, y como á encargados de llevar al paraíso celestial su alma; un poco antes su enfermedad le tenia frenético, y ahora desea que se prolonguen sus padecimientos para penar con Jesucristo, y si desea la salud, es únicamente para reparar los males que ha causado; y estando en estas santas disposiciones recibió el sacramento de la Confirmacion de mano del señor arzobispo de Paris, comulgó repetidas veces en los dias que se prolongó su vida, y por fin espiró en el ósculo santo del Señor.

Un gran pecador convertido y curado.

En el tomo segundo de los Anales , página 93, está inserta una carta con que un párroco del obispado de Aviñon da relacion de la conversion de un pecador de su parroquia , de la que él mismo habia sido testigo , y que en sustancia dice así: « Setenta años contaba ya este infeliz y aun era enemigo declarado de la religion y se mofaba siempre de cuanto hay de mas santo y mas sagrado. Tanta era su perversidad, que á sus domésticos y á los que con él tenian roce les pegaba ó contagiaba con el mal de su impiedad hasta hacerles perder la fe. Llega el mes de julio de 1841 y este Satanás cae enfermo: su párroco lo supo, y á pesar de que la casa del enfermo distaba una legua de la parroquial, lo visitó constantemente dos veces cada semana , hasta el 3 de setiembre en que se puso peor ; si en las visitas anteriores fue recibido con frialdad el párroco, en esta ni siquiera entrar en la habitacion del enfermo le fue permitido: este dia era viernes. El dia siguiente sábado aplicó por él la misa como se practica en tales dias en la Archicofradía por los pecadores: en los ejercicios del domingo to-

dos los cofrades rogaron por él. Concluida la funcion del domingo fué el párroco á visitar el enfermo, y ya le permiten entrar donde está aquel, pero con la condicion de que no habia de hablarle de confesion. Entra en el aposento (junto á la cama del enfermo estaban dos intimos amigos de este), le pregunta por su salud, y le responde el enfermo que se hallaba muy aliviado y que no tardaria en levantarse; y en presencia de los dichos sus amigos y otras tres personas de su familia, le alargó la mano, diciéndole: «Señor cura, V. es mi mayor amigo: «conozco que V. no desea mas que mi salva- «cion: las frecuentes visitas que V. se ha dig- «nado hacerme son de ello una prueba inequí- «voca.» Y luego volviéndose á aquellos sus dos amigos, dijo: «¡ Ah, que excelente párroco «el nuestro!» y en seguida dijo al párroco: «Ea, señor cura, yo quiero confesarme y no » con otro que con V.: advierto á V. que yo he «sido un gran pecador, pero estoy convertido; «las obras darán testimonio de ello. Ningun «inconveniente tendria en hacer ahora mismo «mi confesion; pero como alguien pudiera qui- «zás sospechar que este acto fuese efecto de «flaqueza en vista de la muerte, y de mera «condescendencia con V., lo suspendo por

«ahora, é iré á hacerlo á la iglesia para dar «testimonio público de que estoy convertido y «de que no me avergüenzo de mi religion.»

En efecto, como lo prometió lo cumplió: se puso luego bueno, y pocos dias después se presentó en la parroquia, en donde recibió con fervor los santos Sacramentos, publicando por do quiera cuán satisfecho y gozoso habia quedado, y diciendo que continuaria en estas santas prácticas de religion. Arreglado lo concierne á su conciencia, hizo otro tanto con lo que atañia á su casa, despachando cuanto antes á cuantos sirvientes no se determinaron á vivir cristianamente; y de comun acuerdo con su esposa, colocó, en señal de gratitud y amor, una imágen de Nuestra Señora en su aposento, á cuya presencia reunia toda la familia para rezar el santo rosario y hacer oracion.

EJEMPLO QUINTO.

Repentina curacion de una jóven.

Una carta del señor cura de Voillers, obispado de Chalons, copiada en el tomo 1.º de los Anales, página 342, refiere un suceso, que en sustancia es como sigue: «Una jóven de mi parroquia después de consumida y viciado su

temperamento por una enfermedad de diez y siete meses, se vió atacada de un tan terrible cáncer que los médicos creyeron que para ella no habia remedio. Como empeorase cada dia y se viese que eran inútiles todos los recursos que humanamente ofrece el arte, se resolvieron los suyos acudir á Dios por medio de Maria. Esta jóven estaba inscrita en la Archicofradía, y los demás asociados comenzaron al momento una novena al santísimo Corazon de María por su salud. Ya habian transcurrido siete dias, y la enferma no solo no hallaba alivio antes bien empeoró hasta el punto de habérsela de administrar los santos Sacramentos, contando que iba á morir, y por espacio de diez minutos quedó sin movimiento y sentidos. Pasado este intervalo, advirtieron que se sonreia; y preguntándola que sentia ó veia, respondió: A María... á mi buena Madre que ha venido á consolarme y curarme. ¡Oh, qué hermosa es María! ¡qué brillante su corona!... y derramando dulces lágrimas, dijo: «Estoy perfectamente sana: ningun dolor siento: voy á trabar bajar con mis compañeras,» y.... levantándose, al punto se puso á trabajar, sin que sintiera jamás otro dolor alguno: y dice el párroco: me contentaré con decir lo que dijo el ciego

de nacimiento curado por Jesucristo: «Yo sé
«que esta jóven estaba enferma y que ahora es-
«tá sana, y que su curacion se ha verificado
«repentinamente.»

Pero lo que mas admiro son las gracias ex-
traordinarias que se han concedido á esta afor-
tunada joven: con una humildad la mas profun-
da se reputa la mas vil y despreciable; descon-
fiando enteramente de sí misma, fija toda su
confianza en el Señor: con un fervor angélico
recibe con frecuencia el pan sacramental, y su
gratitud y devocion al sagrado Corazon de Ma-
ria es inimitable.» Hasta aquí el párroco.

¡Ah, José! seria nunca acabar, si yo qui-
siese referir á V. aunque brevemente los casos
ó ejemplos de conversiones, curaciones y otras
gracias así espirituales como corporales conce-
didas por la santísima Virgen por medio de la
asociacion de la Archicofradía de su sagrado
Corazon. Solo diré para satisfaccion de V. que
en el año 1842, el señor cura de Nuestra Se-
ñora de las Victorias hizo una pública y solem-
ne declaracion, manifestando que de tres años
atrás hasta entonces, constantemente se reci-
bian cada semana quince ó veinte cartas, cuyo
contenido reducido á una cláusula general, se
expresaba con estos términos: «Dad de nuestra

« parte las mas expresivas gracias al Corazon
 « santísimo de María. Luego que dieron princi-
 « pio á las súplicas y oraciones de la Archicofra-
 « día á favor del pecador que os recomendamos
 « con tal fecha, dió señales de una mudanza sa-
 « ludable. Después de algunos dias de incerti-
 « dumbre y de combates, entró finalmente en
 « el camino de la salvacion: tal dia tuvo la feliz
 « suerte de comulgar y desde entonces es di-
 « choso. »

Posteriormente el mismo párroco escribió á los directores de las cofradías agregadas, solicitando una relacion de los efectos que producía en sus respectivas parroquias esta institucion celestial. Seiscientas cartas recibió en muy pocos dias, cuyo contenido general podría expresarse con estos términos: « Desde que se insta-
 « ló la cofradía en mi parroquia, la fe se reani-
 « ma, la piedad se inflama, el templo se ve mas
 « frecuentado en todos los actos de religion y
 « ejercicios de piedad, singularmente á los que
 « se aplican por los pecadores; los Sacramentos,
 « los santos Sacramentos tan abandonados hasta
 « aquí ahora son frecuentados. Milagros de con-
 « versiones semejantes á los obtenidos en el san-
 « tuario de las Victorias, se han obrado entre
 « mis feligreses; hombres que en veinte, cua-

«renta y mas años no se habian confesado,
 «ahora se les ve postrados ante el tribunal de
 «la Penitencia; apenas me son suficientes el dia
 «y la noche para oir confesiones. Por fin se ha
 «triunfado de la obstinacion: los jóvenes con-
 «federados, apenas se ha dado fin á la novena
 «del Corazon dulcísimo de María han humillado
 «su orgullosa cerviz, comprimiéndose al rede-
 «dor de los confesonarios, y todas las noches
 «se reunen en la iglesia y dirigen humildes súp-
 «licas á María Madre de Dios delante de su
 «imágen. La sucesion de conversiones no se
 «interrumpe jamás acá en donde Dios lo hace
 «todo y nada el hombre. No pronunciamos pa-
 «labra, no damos el menor aviso, ni se hace la
 «menor advertencia que no produzca admira-
 «bles resultados, los que siempre van distingui-
 «dos con el sello de la compasion cariñosa de
 «María; á la cual nosotros con tanto consuelo y
 «confianza invocamos: REFUGIO DE LOS PECADO-
 «RES, AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS.»

Ahí tiene V., José, los muchos y admirables efectos que está produciendo por todo el mundo la Archicofradía del Corazon dulcísimo de María; todos tenemos interés en ser individuos de ella, y en hacer que se propague por todas partes, á fin de que en todas se ore y se consi-

ga la conversion de los pecadores; pues que á pesar de que muchos de ellos están obstinados en sus iniquidades, no por eso dejan de ser nuestros hermanos y redimidos con la sangre de Jesucristo. ¿No es cierto que si nuestros prójimos, aunque sean pecadores, se hallan en peligro de perder la vida del cuerpo, y nosotros podemos socorrerlos, á ello estamos obligados en conciencia? ¿Con cuánta mayor razon, pues, debemos socorrerlos por medio de las oraciones de la Archicofradía, viendo que están en peligro espiritual de morir en pecado mortal, y por consiguiente de condenarse en el infierno por toda una eternidad? Y este medio ¿no es fácil á todos? Socorrámoslos, pues, espiritualmente, alcancemósles la conversion, porque... ¡ay! además de que ellos agradecidos á tan inapreciable favor, nunca cesarán de darnos mil acciones de gracias, se cumplirá en nosotros aquello del apóstol Santiago: «El que hiciere «á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de sus pecados.»

J. Imposible me es manifestar á V., D. Antonio, el gozo de que se siente poseida mi alma, en vista de la sucinta relacion de la multitud de pecadores convertidos, enfermos cu-

rados y de tantas gracias alcanzadas por medio de la Archicofradía del sagrado Corazon de María. ¿Y no habrá algun medio para poseer nosotros tan grande tesoro, esto es, para erigirla en nuestra parroquia?

D. A. Tan fácil es erigirla, como hacérselo ver en el siguiente

§ IV.

Modo de erigir la Archicofradía en cualquier parroquia.

D. A. Para erigir ó plantear la Archicofradía, no hay que hacer mas que el señor Cura párroco, Regente ó Ecónomo forme los Estatutos ó plan de devocion, que bien le parezca en el Señor, los presente al Ordinario para su aprobacion, y aprobados que sean, remitirlos junto con la aprobacion y algunos nombres de los congregantes ya inscritos al señor cura de Nuestra Señora de las Victorias de Paris, director general, el cual agregará la nueva Cofradía á la Archicofradía, y mandará al párroco suplicante el breve de Gregorio XVI, que deberá estar expuesto públicamente al lado del altar de la Cofradía, en testimonio de autenticidad. Hecho esto, ya no habrá necesidad de remitir mas nombres de congregantes á Paris,

sino que en la parroquia habrá un libro y en él se inscribirán los que se vayan agregando.

El mismo párroco por sí, ó por medio del Ordinario, que podrá hacer venir de Paris el breve para cada parroquia pretendiente, podrá escribir á Paris. Se podrá escribir en latin, poniendo el sobre en francés del modo siguiente :

France.

Monsieur

*Monsieur le Curé de Nôtre Dame des
Victoires*

à Paris.

(Seine).

Quizás habrá ya acá en España algun encargado, ó como si dijéramos delegado, y en este caso ya no habrá necesidad de acudir á Paris; esto lo sabrá el Ordinario.

La Cofradía del Corazon sagrado de María se puede erigir en cualquier parroquia, sin necesidad de trastornar cosa alguna, pues que puede fundarse en la capilla ó altar del Rosario, del Carmen, de los Dolores ó de otros cualesquier títulos de Nuestra Señora, y adoptar al efecto las mismas prácticas que en él ó en ellos

se hubieren hecho hasta á la sazón ; añadiendo únicamente alguna cosa particular conforme al objeto de la Archicofradía , que es tributar un culto de homenaje y veneracion al dulcísimo é inmaculado Corazon de María , y dar con él y por él á la santísima Trinidad y al Corazon de Jesús el culto supremo de adoracion , obediencia y fidelidad que se les debe , y aspirar por este medio á obtener la conversion de todos los pecadores del mundo. Podrá , pues , decirse , por ejemplo : *Cofradía fundada en el altar del Rosario de la parroquia de N. , en honor del sagrado Corazon de María para alcanzar la conversion de los pecadores.*

En cuanto á los Estatutos ó plan de devocion , que quiera ponerse , queda á la direccion y discrecion del párroco ; mas para que tenga un modelo para guiarse con mas acierto , voy á copiar lo que se acostumbra practicar en las demás parroquias.

1.º Todos los sábados se acostumbra decir una misa en honor del inmaculado Corazon de María , en el altar en que está erigida la Cofradía , para la conversion de los pecadores , á excepcion del primer sábado del mes que se acostumbra aplicar por los cofrades finados : para estas misas se puede recibir honorario.

2.º En los dias festivos ordinariamente se hace alguna funcion pública para la conversion de los pecadores , por ejemplo , misa , comunión , vísperas , la letanía de la Vírgen , la corona de alegrías , de los dolores , el *Sub tuum præsidium* , el *Memorare* , etc. Pero en las parroquias en que ninguna de las cosas susodichas está en práctica , podria al efecto rezarse el rosario con la letanía , repitiendo hasta tercera vez el *Refugium peccatorum* , *ora pro nobis* (que significa , *Refugio de los pecadores , rogad por nosotros.*)

Al concluir la letanía podrá decirse : ¡ *Oh María concebida sin pecado , rogad por nosotros que acudimos á Vos!* con una *Ave María*.

¡ Oh santa Madre de Dios , confiados y presurosos venimos á ponernos bajo vuestra proteccion : no desprecieis nuestras humildes súplicas en las necesidades en que nos hallamos , mas bien libradnos de todo peligro , Vírgen gloriosa y misericordiosa.

Acordaos , ¡ oh piadosísima Vírgen ! que jamás ha sucedido que ninguno de los que acuden á vuestra poderosa intercesion , de los que han implorado vuestro socorro y han confiado en vuestra bondad y benevolencia , se haya visto desamparado. Animado yo , pues , de esta con-

fianza , acudo á Vos , oh reina de las Vírgenes , y aunque pecador , me atrevo á presentarme delante de Vos , gimiendo siempre que me acuerdo de mis miserias. No desprecieis , oh Madre de Dios , mis humildes súplicas , sedme propicia y despachad favorablemente mi petición. Amen.

Madre , hé aquí á vuestro hijo.

Madre , hé aquí á vuestro hijo.

Madre , hé aquí á vuestro hijo.

En Vos , Madre mia dulcísima , he puesto mi confianza , y jamás quedaré confundido. Jesús mio , así sea , así lo espero.

Seria utilísimo que todos los domingos el párroco , ó director ú otro celoso sacerdote , hiciese alguna plática análoga al asunto , ó que cuando menos se leyese algun caso ó ejemplo de conversion de algun pecador de los muchos que traen los Anales de la Archicofradía , ó las vidas de los Santos y Santas que de pecadores se convirtieron , por ejemplo , san Pablo , el 25 de enero ; san Andrés Corsino , dia 4 de febrero ; santa Margarita de Cortona , dia 23 de febrero ; santa Eudoxia , dia 1 de mayo ; S. Juan de Dios , dia 8 de marzo ; santa María Egipcíaca , dia 9 de abril ; san Pedro Gonzalez , dia 14 de abril ; san Pedro Armengol , dia 27 de

abril; san Agustin, dia 5 de mayo, ó 28 de agosto; santa María Magdalena, dia 22 de julio; santa Pelagia, dia 30 de octubre; las que se hallarán en Croisset, ó en Ribadaneyra y en la Leyenda de oro.

Tal vez la lectura de algun ejemplo ó vida de Santo ó Santa convertidos, ó de otros que han cumplido exactamente los deberes del estado ó estados en que se hallan los oyentes, producirá mayores efectos que todos los sermones.

J. El júbilo de mi corazon es inexplicable, D. Antonio, al oír la explicacion y al ver lo fácil que es poseer el inapreciable tesoro de la Archicofradía: paréceme por lo mismo que no habrá parroquia en España que no erija la Cofradía del sagrado Corazon de María. Solo, pues, resta que V. tenga la bondad de decirme quienes pueden entrar en la Cofradía, que ha de hacerse para ser cofrade y qué obligaciones contrae el congregante.

D. A. Esto será el objeto del siguiente

§ V.

¿ Quienes pueden entrar en la Cofradía, y qué obligaciones impone á los cofrades?

D. A. A nadie se excluye; hombres y mujeres, chicos y grandes, eclesiásticos y seglares, todos, todos pueden entrar en la Cofradía,

y ¡ojalá entrasen todos! Al efecto basta hacer inscribir su nombre y apellido en el libro de la Cofradía, y para el mejor arreglo y satisfaccion tomar la cédula ó título de ella, firmada por el director, y recoger una medalla, llamada vulgarmente la *milagrosa*, y traerla encima, ó puesta. (A los que se intenta convertir, confiando por supuesto en la gracia del Señor, se les suele dar una de estas medallas, encargándoles que todos los dias con motivo de ella hagan alguna súplica á Nuestra Señora, una *Ave María*, por ejemplo; ó la que contiene el lema de la medalla, esto es, aquel: ¡*Oh María, concebida sin pecado original, rogad por nos que acudimos á Vos!* que está en su rededor; y si el tal fuese un impío que no la quisiese, sin que él lo entienda metérsela entre la ropa que trae puesta, ó coserla en la que se ha de vestir, etc.) Es muy útil, y á todos se debe aconsejar, que al tiempo de inscribirse en la Cofradía, como que es un acto de consagracion al especial servicio de María, y con que se alista bajo sus banderas para declarar guerra eterna al pecado, procurando la conversion de todo pecador, procuren estar en gracia de Dios ó por medio de la confesion ó de una verdadera contricion; y desde entonces no solo procurar apartarse de

todo pecado , sino tambien practicar las virtudes llevando una vida ejemplarmente cristiana; pues que es una verdad palpable que mal podrá tener caridad para con su prójimo , quien no la tenga para consigo mismo ; y justamente esta Cofradía es todo caridad. Además, se le exhorta á que reciba con frecuencia los santos sacramentos de la Penitencia y Comunión , ya para conservarse él mismo en gracia y progresar en la virtud , ya para así ser mas facilmente atendido al orar por los pobres pecadores : y finalmente á que sea devoto de un modo especial de la santísima Virgen María , imitando sus virtudes y propagando su devocion.

Pero no es esto lo único que se espera de la caridad de los asociados ó cofrades; además de rogar á Dios y á su bendita Madre por la conversion de los pobres pecadores , se espera que los corregirán , si esperan de ello fruto , y concurriendo las demás circunstancias de lugar y tiempo , pues que esto es un deber que á todos impone el mismo Jesucristo y la misma caridad; porque así como no diríamos que era caritativo en cuanto á las obras corporales , el que viendo á un hambriento no le diese de comer, pudiendo, ó á un ciego y no lo apartase del precipicio; así tampoco será verdaderamente caritativo es-

piritual el sócio que viendo al pobre pecador que se precipita al barranco de sus maldades, además de rogar por él, no le alargase la mano de la correccion, si esperase por este medio evitarle tamaño mal; pues que esto justamente es lo que hacen los individuos de la sociedad de María contra la blasfemia, que si esperan fruto, avisan al blasfemo, y sino invocan á María, diciendo: *Ave María purísima*, con lo que contrarestan el inhonorativo acto del blasfemo; y como el fin es el mismo, ningun inconveniente hay que aquella sociedad quede refundida en esta, haciendo tambien esta lo que aquella. Pero vengamos ya á las

OBLIGACIONES.

NOTA. *Advertimos para la tranquilidad de la conciencia, que las obligaciones de que vamos á hablar, ningun deber imponen; y así el que no las cumpla, no pecará; bien que por ser pocas y fáciles se espera que todos las cumplirán.*

1.^a Llevar puesta sobre sí la medalla milagrosa.

2.^a Rezar todos los dias una *Ave María*, y al fin esta jaculatoria: *¡Oh María concebida sin pecado! rogad por nos que acudimos á Vos.*

3.^a Asistir en cuanto se pueda á los ejer-

cicios ó funciones de la Archicofradía. Tambien se desea que por caridad recen todos los dias un *Padre nuestro* y *Ave María* por la conversion de los blasfemos y deslenguados , añadiendo al fin estos versos :

Al blasfemo y deslenguado
Perdonadle , Jesús mio ,
Y que vuestro santo nombre
Sea de todos bendito.

De esta suerte la sociedad de la santísima Virgen María contra la blasfemia, que tan buenos efectos ha producido , quedaria unida con esta Archicofradía para la conversion de los pecadores ; pues que así como la Archicofradía ha admitido la Medalla milagrosa, no hay inconveniente en que admita tambien la Sociedad de María contra la blasfemia , sin que por esto se siga perjuicio alguno ó detrimento , antes bien mucha utilidad. Así como un rio, el Llobregat, por ejemplo , ó el Ebro , no pierde el nombre que toma desde su origen hasta que desagua en el mar , por muchos riachuelos que en su curso se le junten , ni de ello se le sigue perjuicio ó detrimento alguno , antes bien de la reunion de tantos rios se le sigue un considerable aumento ; del mismo modo la Archicofradía , con

la reunion de la Medalla y de la Sociedad de María contra la blasfemia, recibe un aumento considerable de gracias particulares, que la elevan á un como gran rio.

§ VI.

Indulgencias.

J. ¿Son muchas las indulgencias que tiene concedidas esta Archicofradía?

D. A. Muchísimas; las que voy á referir á V. con brevedad: pero antes debo advertir, que para ganarlas es preciso confesar y comulgar antes; excepto los que acostumbran recibir estos Sacramentos semanalmente, que la recepcion semanal les basta para todas las que ocurran en aquella semana, como si los hubieran recibido aquel mismo dia: esto supuesto:

1.º Indulgencia plenaria en el dia de la inscripcion en la Cofradía.

2.º Indulgencia plenaria para la hora de la muerte.

3.º Indulgencia plenaria en las fiestas de nuestro Señor Jesucristo y de la santísima Virgen, en el dia de la conversion de san Pablo, en el dia de santa Magdalena, y en el dia de la fiesta de la Archicofradía, que es el domingo antes de la Septuagésima, ó tres domingos an-

tes de Carnaval, y el domingo primero de junio que es el de la fiesta del Corazon de Maria.

4.º Indulgencia plenaria dos veces al mes en los dias que cada uno quiera, visitando alguna iglesia y rogando por la intencion del Papa.

5.º Indulgencia plenaria cada vez que los asociados asistan á las funciones de la Archicofradía.

6.º Indulgencia plenaria para los que hayan sido exactos en rezar cada dia el *Ave María*, de que hablamos en la segunda de las *obligaciones* del § V. la cual indulgencia se gana el dia aniversario de su bautismo, renovando las promesas que entonces se hicieron á Dios.

7.º Quinientos dias de perdon por cada vez que se oirá la misa que en los sábados se celebra en el altar de la Cofradía para la conversion de los pecadores.

8.º En fin, Gregorio XVI. concedió á la Archicofradía del Corazon de María todas las gracias concedidas hasta ahora y las que en lo sucesivo se concedan á las Archicofradías.

Indulgencias á los que llevan consigo la medalla milagrosa.

1.º Indulgencia plenaria en las principales festividades del año.

2.º Indulgencia plenaria en las festividades de los santos Apóstoles, en los dias de S. Juan Bautista, de S. José y en el de Todos Santos.

3.º Indulgencia plenaria en la hora de la muerte invocando el dulce Nombre de Jesús con el corazon, si no se puede con la boca.

Indulgencias de la Sociedad de María contra la blasfemia.

El Papa Gregorio XVI. concedió á los individuos de esta Sociedad 100 dias de indulgencia por cada *Padre nuestro*, *Ave María*, oracion ú otra obra pia que hagan: 300 cada domingo rezando cinco veces el *Padre nuestro*, *Ave María* y *Gloria Patri*: una indulgencia plenaria cada mes confesando y comulgando en el dia de él que mejor les parezca: é indulgencia plenaria en la hora de la muerte.

Además están concedidos 120 dias de indulgencia por los Excmos. é Ilmos. señor Arzobispo de Tarragona y señor Obispo de Barcelona.

El que quiera alguna nocion sobre *indulgencias*, que lea al fin de mi librito: *Camino recto y seguro para llegar al cielo*, pág. 388.

J. ¿Cómo y cuándo comenzó acá en Cataluña esta Sociedad de María contra la blasfemia?

D. A. Voy á responder con pocas palabras. Era el dia 5 de abril de 1845, y yo me hallaba dando los ejercicios al venerable clero de Mataró; y hé aquí que después de haber exhortado á aquellos buenos sacerdotes á celar la gloria de Dios, y el bien de nuestros prójimos, en mi meditacion andaba discurrendo qué es lo que se podria hacer para cortar la cabeza á este monstruo infernal de la blasfemia, pecado tan injurioso á Dios, y que tanto dominaba á la sazón en España, especialmente en Cataluña, y entonces fué cuando se me vino al pensamiento el formar esta sociedad. Al concluir mi meditacion, escribi la cedula, se tiró una impresion de muchos miles de ejemplares y se esparció por todo el Principado, produciendo tan buenos efectos bajo los auspicios de María, que al poco tiempo en muchos lugares ya no se blasfemaba la milésima parte de lo que antes se acostumbraba.

GLORIA Á DIOS Y Á LA SANTÍSIMA
VÍRGEN MARIA.

NOVENA
AL SANTÍSIMO É INMACULADO
CORAZON DE MARIA.

INSTRUCCION NECESARIA

PARA HACER CON CONFIANZA Y FRUTO LA NOVENA AL
 SANTÍSIMO É INMACULADO CORAZON DE MARÍA.

La novena que presentamos y ofrecemos á los devotos cofrades del *Sagrado Corazon de María*, es uno de los medios mas poderosos con que la Archicofradía implora el valimiento de la que es la madre y dispensadora de todas las gracias, y por cuyo medio tiene el consuelo de ver convertidos los mas obstinados pecadores, curadas las dolencias, y consolados los afligidos; y estas tan apreciables gracias no solo las impetra cuando se hace en público la novena, sino tambien cuando algun particular pretende por medio de ella salir de algun ahogo, y alcanzar alguna gracia.... ¡Mortales! cuantos os hallais sumergidos en un mar de penas espirituales y corporales; cuantos os hallais privados de la vida de la gracia, y con un pié en una eternidad de tormentos, próximos á despenaros en el abismo y.... venid todos, haced

experiencia y veréis que en el *Corazon de María* ni falta poder ni voluntad para socorrer todas vuestras necesidades, como afirma el gran devoto san Bernardo, y aseguran todos los demás Santos Padres.

La venerable Sor María de Agreda en la 1.^a parte, libro 1, cap. 18, dice: Que por decreto de la beatísima Trinidad á mas de ser constituida esta Vírgen soberana en el primer instante de su concepcion immaculada Reina y Señora de todo lo criado, fué tambien elegida para nuestra ciudad de refugio contra las persecuciones del dragon infernal, con autoridad de franquear á su arbitrio las misericordias del Altísimo, de enriquecer con ellas á los pobres, de remediar á los pecadores, engrandecer á los justos, y ser amparo universal de todos.

¿Habrà por consiguiente quien no confie en un *Corazon* tan rico, tan generoso y compasivo cual el *de María*? Confiemos todos con efecto, y esta confianza sea la primera circunstancia para hacer debidamente esta novena: sea la segunda presentarle algunos obsequios, para cuyo efecto señalaré tres cada dia, á fin de que entre ellos escojan los devotos segun su devocion y necesidad, y no hayan de presentarse delante de esta Señora con las manos vacías: si así lo

hacen no recelo en asegurar que serán socorridos en todas sus necesidades; ya porque es muy agradecido, compasivo y generoso el *Corazon de María*, ya porque ni sabe ni puede resistirse á los obsequios que se le ofrecen.

MODO PRÁCTICO DE HACER LA NOVENA.

—

Reunidos los fieles, si se hace en público, ó cada uno en particular, arrodillados delante de una imágen del Sagrado Corazon de María, y hecha la señal de la cruz dirán todos los dias el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio amorosísimo, que por amor de todos los hombres bajásteis del seno de vuestro eterno Padre para haceros hombre y redimirlos, escogiendo por madre á la purísima, inmaculada y siempre Virgen María, disponiendo su Corazon con todo género de perfecciones, á fin de que de la sangre preciosa de tan santísimo Corazon se formase esa humanidad santísima en que padecisteis la mas afrentosa de las muertes, para librarnos de la

servidumbre del demonio y del pecado: os amo, Dios mio, con todo mi corazon, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, sobre todas las cosas, por esta bondad que para con nosotros habeis mostrado; y me pesa una y mil veces de haberos ofendido por ser Vos quien sois bondad infinita, y tambien me pesa porque me podeis castigar en el infierno. Espero que por los méritos de vuestra preciosísima sangre y por el Corazon sacratísimo de vuestra divina Madre me concederéis el perdon de todos mis pecados, que os pido con toda humildad, y la gracia eficaz para amaros y seros fiel hasta morir. Amen.

ORACION PARA EL PRIMER DIA.

¡ Oh eterno Dios y Señor de todas las cosas! que si al criar de la nada el mundo hicisteis ostentacion de vuestra inmensa bondad, poder y sabiduría; en la creacion de María la mas cabal y perfecta de vuestras obras después de la humanidad de Jesucristo, hicisteis que brillasen de un modo el mas estupendo y admirable vuestras soberanas perfecciones, enriqueciéndola de todas las gracias y excelencias desde el primer instante de su concepcion purísima: os suplico humildemente por aquel Corazon santísimo, depósito de tantas gracias, nos concedais la pureza de los nuestros, para que limpios de toda culpa

y perseverando en vuestra gracia hasta la muerte, merezcamos veros y gozaros en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh purísimo y santísimo Corazon de María criado y adornado por la Trinidad santísima! haced que nuestros corazones estén siempre limpios y adornados de gracias.

OBSEQUIOS.

1.º *Invocar á la santísima Virgen en las tentaciones con alguna Ave María ó jaculatoria, y aun fuera de las tentaciones como lo aconsejaba san Felipe Neri. Al dar el reloj decir una Ave María, y en seguida: Os amo, Jesús y María de mi corazon.*

2.º *Visitar cada dia con devocion alguna iglesia dedicada á la santísima Virgen. Tomás Sanchez, ilustre en santidad y sabiduría, siempre que salia de casa, iba á visitar alguna iglesia de María. Esta diligencia era la primera que evacuaba san Enrique al entrar en alguna ciudad: y la Beata María Oñarense no la omitia por mucha que fuese la intemperie, mereciendo verse acompañada de Angeles no pocas veces en*

premio de esta devocion. Si no puede salirse de casa, visitar la iglesia con el espíritu como lo hacia la Beata Vilana en Florencia.

3.º *Enseñar á los niños á invocar y alabar á la santísima Vírgen, á imitacion de san Felipe Neri.* Esta fue la suerte que cupo á los santos Francisco de Borja y Luis Gonzaga: las primeras palabras que les enseñaron fueron los nombres de Jesús y de María, de donde provino que fueron tan devotos de ellos y tan grandes Santos. Siendo aun niño san Luis, subiendo las escaleras, invocaba á María en cada uno de los escalones.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María para alabar á esta gran Señora de cielos y tierra en union de los nueve coros de Angeles, y se concluirá con esta

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

¡Oh santísimo é inmaculado Corazon de María, fuente de la humanidad de Jesús, adornado de todas las gracias, prerogativas y excelencias para ser habitacion del mismo Dios! ¡Oh Corazon riquísimo y trono del Altísimo, desde donde se dispensan todas las gracias al género humano! ¡Oh corazon preciosísimo, sagrario de la divinidad y centro del verdadero amor á

Dios y á los hombres ! ¡ Oh Corazon dalcísimo, víctima del dolor por las penas de Jesús y por los pecados de los hombres ! Aquí me presento, ¡ oh Corazon suavísimo ! con toda confianza me acerco á ese trono de gracia y misericordia. ¡ Oh Corazon generoso y compasivo de María, madre de Jesús y tambien mia ! Sí : aquí me presento , esperando que me concederéis las gracias que Vos sabeis necesito para servir á Dios y á Vos con toda fidelidad y amor : el perdón de mis pecados , la perseverancia final ; hé aquí lo que os pido. Pero lo que de un modo particular os suplico ahora es la conversion de los pobres pecadores : compadeceos de su triste situacion : ¡ oh Corazon compasivo de María ! ¡ ay de ellos ! ¡ qué fatalidad haber de ir á una eterna condenacion después de haber padecido tanto en esta vida por ir en pos de sus devaneos, si no mudan de vida ! ¿ Y no los mudaréis ? ¿ los abandonaréis ? ¿ olvidaréis que Jesús vino por ellos , por ellos tomó carne de Vos , y á Vos os exaltó por ellos ? Iluminadlos , Señora , con la luz que es vuestro Hijo : concededles la gracia de una verdadera contricion de sus pecados , y encended en sus pechos una hoguera de verdadera caridad , y cuanto mayor sea su iniquidad , cuanto sean mas grandes pecadores,

convertidlos mas pronto ; ahora , ahora mismo , ni un momento tardeis , Señora , en derramar sobre ellos el raudal de gracias que encierra vuestro Corazon purísimo y compasivo. Para los justos os pido la perseverancia en el servicio de Dios , para las almas del purgatorio el descanso , para la Iglesia y nuestro Reino el socorro en sus urgentes necesidades, para los enfermos la salud , para los tristes y desconsolados el consuelo , y para aquellos á quienes tengo algun deber de justicia , caridad ó piedad , todas las gracias que Vos sabeis serles mas útiles y necesarias. Estas y demás gracias que Vos sabeis serme necesarias las espero de vuestro maternal cariño con tal confianza , que las reputo ya concedidas , porque Vos no olvidaréis jamás que sois el refugio de los pecadores , la salud de los enfermos , la consoladora de los afligidos , el auxilio de los cristianos y madre de la divina gracia : no habréis olvidado que al ir á espirar Jesús en la cruz os hizo el encargo de que nos tomáseis ó adoptáseis por hijos : por lo mismo , pues , aunque indignos , hijos vuestros somos , y Vos nuestra Madre , y como á tal os invocaremos ; y por ser yo el mas miserable de todos , me juzgo con derecho para desde este valle de lágrimas saludaros diciendo : *Madre*

mia , hed aquí á vuestro Hijo : Madre mia , hed aquí á vuestro Hijo : Madre mia , hed aquí á vuestro Hijo : confio que mis gemidos conmovrán vuestro compasivo Corazon y me alargaréis un socorro. Amen.

Luego se cantarán los gozos.

DIA SEGUNDO.

Hecha la señal de la cruz , y el acto de contricion como el primer dia , pág. 76 , se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh Dios excelso , inteligencia suprema ! infúndid en nuestros espíritus y en nuestros corazones una viva y verdadera fé , que inclinándonos á creer con sumision profunda todas las verdades que habeis revelado á la Iglesia , nos haga obrar conforme á vuestra voluntad santísima , para que seamos dignos imitadores de la santísima Virgen María , cuya fé admirable superó la de los Patriarcas , Profetas , Apóstoles , Mártires , Confesores y la de todos los justos ; y merezcamos ser protegidos por su Corazon inmaculado en todos los combates y aflicciones de esta vida , y gozaros en compañía de ella en la eterna gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh corazón purísimo y santísimo de María! alcanzadnos á todos una fé verdadera, grande y animada de buenas obras.

OBSEQUIOS.

1.º *Procurar aumentar el número de los devotos de María*, que es lo que la gusta y mandó á santa Brígida, diciéndola: *Procura que tus hijos lo sean tambien míos*. La venerable Santonizza, maestra del monasterio de santa Úrsula, en ninguna cosa se esmeraba tanto en veinte y siete años que enseñó como en infundir la devoción á María en el corazón de aquellas candidas niñas.

2.º *Mortificarse en honra de María* en el mirar, en el hablar, escuchar, comer, beber ú otras cosas por este estilo. La beata Musa por amor de María se abstenia, siendo niña, de los pueriles entretenimientos y diversiones mundanas, de bailes y otras diversiones, y en premio de su devoción la santísima Vírgen la convidó con el cielo. San Nicolás de Tolentino siendo niño se abstenia tres dias cada semana de tomar el pecho, y en recompensa la santi-

sima Virgen le asistió en la hora de la muerte y lo llevó al cielo.

3.º *No mirar láminas deshonestas, ni leer libros inmorales, impíos, ni novelas: procurar leerlos buenos, los que aconseje el director, especialmente que sean de los que hablan de las grandezas y devocion á María. Así lo practicaba el beato Berchmans, y este fué el motivo porque fué tan devoto de María. Son muy grandes las utilidades que traen los buenos libros, así como son grandísimos los perjuicios que causan los malos; por lo tanto private por amor de María de libros malos, y lee los buenos, especialmente de los que tratan de su devocion.*

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡Oh santísimo, etc. como en el primer dia, pág. 79.

DIA TERCERO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion como en el primer dia, pág. 76, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios de bondad y de misericordia infinita! os suplicamos por el purísimo Corazon de María, que nos concedais alguna parte de aquella heroica esperanza, que tan plenamente res-

plandeció en esta santísima Virgen, la cual no solo supo permanecer imperturbable en medio de los mayores trabajos y tribulaciones, sino que tambien supo esperar contra la misma esperanza, confiada siempre en vuestras divinas promesas. Haced, Señor, que nuestra esperanza en todo cuanto nos prometísteis en el santo Evangelio sea tan firme y constante, que ni la prosperidad, ni la adversidad, ni las tentaciones, ni las persecuciones, ni las tribulaciones, ni trabajos, ni aun el infierno mismo con todos sus ministros pueda separarnos de vuestra ley santa, á fin de que amparados por la que es madre de la santa esperanza, nuestro refugio y consuelo, lleguemos á poseer en su compañía por toda la eternidad la gloria que nos está prometida. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y santísimo de María, centro de la santa esperanza! concédenos que esperemos en las promesas de Jesucristo, y practiquemos los medios para alcanzarlas.

OBSEQUIOS.

1.º *Oir misa en honor de María. Pedro*



Cisterciense oia muchas misas en honor de María, y en premio de su devocion en la hora de la muerte fué rodeado de grandes resplandores entre los cortesanos del cielo. San Eugubino celebraba en honor de la santísima Vírgen y esta buena Señora asistia á su misa.

2.º *Rezar devotamente el Rosario ó la Corona á la santísima Vírgen.* Santa Gertrudis un dia, después de haber rezado el Rosario, vió á los piés de Jesucristo tantos granos de oro, cuantas eran las palabras que habia pronunciado rezándolo: Jesucristo los tomó, y los puso en manos de la santísima Vírgen, y esta en el seno de Gertrudis, diciéndola: *Con otros tantos beneficios te consolaré en la hora de la muerte.* Todo un pueblo vió el alma de un santo sacerdote que siempre rezaba y enseñaba á rezar la Corona á la santísima Vírgen María, como subia al cielo al morir, con una multitud de Santos que lo acompañaban.

3.º *Rogar por las almas del purgatorio por complacer á la santísima Vírgen María,* que, segun declaró á santa Brígida, es su madre en aquellas penas: y es una de las cosas que mas la complacen.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion: ¡Oh santísimo, etc., pág. 79.

DIA CUARTO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer día , pág. 76 , se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh Dios amantísimo y Señor nuestro ! Vos únicamente conoceis el abrasadísimo afecto con que os amó siempre el Corazon purísimo de nuestra divina Madre. Su amor excedió no solo al de todos los justos de la tierra , santos y bienaventurados del cielo , sino tambien al de los espíritus angélicos y hasta al de los mas abrasados Serafines. ¿ Quién puede comprender lo excelso y heróico de esta virtud en María , que llegó á transformar su Corazon en el mismo objeto amado ? Pero amandoos á Vos , Dios mio , no podia dejar de amar al hombre redimido con vuestra sangre , con el amor más puro y cariñoso. Este Corazon piadoso , simbolizado en la zarza que Moisés vió arder sin consumirse , es el modelo que nos proponéis y la luz y guia que tomamos para introducirnos en el mar inmenso de vuestro divino amor. Ayudadnos , Señor , con vuestra gracia , para que fieles á vuestros auxilios y asistidos del Corazon santísimo de María , os amemos con un amor verdadero é intensísimo en la tierra , para después

amaros perfecta y eternamente en la celeste gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y santísimo de María, centro del amor hermoso ! haced que con todo afecto amemos á Dios y á Vos , y al prójimo conforme Vos y Dios quereis.

OBSEQUIOS.

1.º *Elegir en algun dia solemne á la santísima Vírgen por madre , renovando á menudo el propósito de amarla y obedecerla como á madre , á imitacion del B. Juan Berchmans ; y pedirle su bendicion mañana y noche á imitacion de san Estanislao.*

2.º *Honrar el sábado como un dia consagrado á la santísima Vírgen , haciendo en él alguna cosa especial para complacerla , á imitacion de san Luis rey de Francia que todos los sábados lavaba los piés á los pobres y les servia á la mesa. — Item. Prepararse para sus festividades. Santa Gertrudis oyó que Dios recibiria con grande afecto á los que se habian preparado para celebrar la fiesta de Nuestra Señora.*

3.º *No dar principio á cosa alguna de importancia sin invocar antes el auxilio de la santísima Vírgen. Cuando santa Teresa fue elegida*

priora del convento de Ávila , puso las llaves al pié de una Imágen que habia hecho colocar en el coro en el lugar de la priora. Y cuando santa Catalina de Sena habia de hablar , se dirigia antes á Nuestra Señora para que la inspirase lo que habia de decir.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ; Oh santísimo , etc. , pág. 79.

DIA QUINTO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion como en el primer dia , pág. 76 , se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh altísimo Dios y Señor nuestro , que os humillásteis hasta tomar carne humana en el seno de la mas pura y santa de las criaturas, en las entrañas de la santísima Virgen María! dadnos á conocer cuál haya sido la humildad del Corazon de vuestra divina Madre , pues que así prendió vuestro espíritu y os atrajo para revestiros de carne humana en su seno castísimo. Porque vísteis la humildad de vuestra sierva, la preferísteis á todas las criaturas del universo , y la hicísteis feliz sobre todas las generaciones. Haced , Dios mio , que la humildad de María que siempre fué tomando incremento

en medio de las mayores gracias y excelencias con que era enriquecida, sea el espejo en que nos miremos para confusion de nuestro orgullo, y el dechado que tengamos siempre á la vista para imitarlo. Haced, Señor, que seamos humildes de corazon, porque sin humildad no es posible agradaros: y ya que Vos quisísteis ser el dechado de esta virtud, por aquella complacencia con que Vos la contemplábais radicada en el Corazon inmaculado de María, concedednos el que os imitemos á entrambos acá en la tierra, para poder después contemplar vuestra grandeza y excelencias allá en el cielo. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh corazon purísimo y santísimo de María, copia perfectísima del Corazon manso y humilde de Jesús! hacednos mansos y humildes de corazon.

OBSEQUIOS.

1.º *Ofrecer todas las cosas en honra de María y unirlas con sus méritos y virtudes.* Fue vista el alma de un estudiante blanca como una hermosísima paloma en brazos de María, que se la llevaba al cielo en premio de la recta intencion con que estudiaba. La santísima Virgen dijo á la vírgen santa Eufrasia en la hora

de la muerte : Mira el premio de tantas fatigas que tantas veces me has ofrecido.

2.º *Dar limosna en honor de María.* Cuando jovencita santa Isabel reina de Hungría guardaba el dinero que la daban para divertirse, y lo daba á los pobres, encargándoles que rezasen una *Ave María*. San German hizo propósito de no negar cuanto le pidiesen en honor de María.

3.º *Pronunciar con frecuencia el dulcísimo nombre de María.* Habia en el Japon una mujer que la invocaba ciento cuarenta mil veces cada dia, y si se olvidaba de ello, se lo avisaba su Angel custodio. La misma Virgen María dijo á santa Brigida: *Al oír mi nombre se regocijan los Angeles y dan gracias á Dios de que por medio de mí se les haya mostrado gloriosa la humanidad de Jesucristo. Las almas del purgatorio al oír mi nombre quedan consoladas, y se estremecen y llenan de espanto los demonios.*

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡ Oh santísimo, etc. pág. 79.

DIA SEXTO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer dia, pág. 76, se dirá la siguiente

¡Oh santísimo Dios y señor! que entre las inefables gracias y virtudes con que enriquecisteis el purísimo Corazon de María, hicisteis que resplandeciese su profunda sumision y obediencia á vuestra divina voluntad, siendo obedientísima á sus padres mientras vivió con ellos, á sus superiores en el templo, á san José en su compañía, y siempre á lo que conocia ser de vuestro agrado; siendo del todo admirable su obediencia y sumision al aceptar la embajada que la trajo el arcángel san Gabriel, cuando pronunció aquellas palabras: *Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra.* ¡Oh palabras de vida y vida eterna! pero ¡cuán terribles para la misma Virgen María! Entonces fue cuando esta agraciada doncella se sujetó á la voluntad divina para ser obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Sí; María fué obediente hasta la muerte de cruz, abrazándose con todos los tormentos de su Hijo santísimo que tan de lleno participó su piadosísimo Corazon. Haced, Dios mio, que á imitacion de vuestra santísima Madre, seamos obedientes hasta la muerte haciendo en todo vuestra voluntad á pesar del mundo, demonio y carne, para que la

hagamos perfecta y eternamente en su compañía en la gloria. Amen.

JACUATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y santísimo de María, obedientísimo hasta la muerte ! hacednos á todos obedientes hasta la muerte á los preceptos de la ley de Dios y de la Iglesia.

OBSEQUIOS.

1.º *Llevar sobre sí, ó tener en el aposento con mucha reverencia alguna imágen de María.* Luis Pio, emperador, siempre llevaba puesta alguna imágen, y cuando estaba en casa, mientras los demás se divertian, él se encomendaba á la Vírgen santísima en aquella imágen. El tener en el aposento alguna imágen de María causa tanta rabia al demonio, que á un ermitaño á quien tentaba terriblemente de impureza, le dijo: Si quitases del aposento la imágen de María, dejaria de tentarte; á lo que no solo no accedió el ermitaño, antes bien la tuvo en mayor estima y veneracion viendo el gran miedo que le causaba al demonio.

2.º *Tener especial afecto á la virtud de la castidad por amor de Maria; por ella la esti-*

maron mucho san Eduardo, san Alejo, san Lázaro y otros muchos.

3.º *Acudir cada dia á la Virgen Maria para alcanzar una buena muerte.* Santa Matilde pedia á la santísima Virgen que la asistiese en la hora de la muerte, y esta Señora la prometió que lo haria con tal que cada dia la rezase tres *Ave Marias* del modo siguiente: la primera, para que así como el eterno Padre la habia hecho tan poderosa, asi emplease este poder contra los demonios y sus tentaciones: la segunda para que asi como el divino Hijo la habia hecho participante de su sabiduría, asi ella la iluminase en la fe y la preservase de todo error: la tercera, para que asi como el Espíritu Santo la habia infundido la plenitud del amor, asi la Virgen diese á su esclava parte de este amor y la endulzase toda amargura.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡ Oh santisimo, etc., pág. 79.

DIA SÉPTIMO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion como en el primer dia pág. 76, se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh Dios admirable en todas vuestras obras!

dadnos alguna parte en los inmensos sufrimientos del Corazon purísimo de Maria, para que podamos contemplar su invencible paciencia en los innumerables trabajos de su inocente y santa vida; paciencia en la pobreza, paciencia en las incomodidades y desprecios en su jornada á Belen; paciencia en el portal, en su huida á Egipto.... paciencia inexplicable acompañando su Hijo divino en todas las tribulaciones, dolores y trabajos de su santísima vida, dolorosa pasion y afrentosa muerte. ¡Oh pacientísimo Corazon de Maria! ¿quién comprenderá vuestro dolor al pié de la cruz, al ver espirar de una muerte la mas afrentosa y cruel á vuestro inocentísimo y amado Jesus? ¿Qué dolor igualará á este dolor? Os suplicamos, Dios mio, por las amarguras y sufrimientos de tan cariñoso Corazon, el que nos concedais la gracia de sobrellevar con paciencia, sin queja y sin murmuracion los trabajos de esta vida, y cumplir con entera sumision vuestra voluntad, para que seamos dignos de gozar de las delicias inefables de la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y santísimo de María, víctima de la paciencia y de la caridad!

alcanzadnos paciencia para sufrir las penas y trabajos de este destierro y valle de lágrimas.

OBSEQUIOS.

1.º *Compadecerse de los dolores de María.* Quejándose un dia la Vírgen santísima de los cristianos, dijo á santa Brígida, que eran pocos los que la amaban cordialmente, porque eran pocos los que se compadecian de sus dolores. Santa Margarita de Cortona por haberse compadecido de los dolores de María, alcanzó muchos favores celestiales.

2.º *Suplicar frecuentemente á María que nos alcance la pureza del corazon.* El B. Lantí de la Ripa, suplicando esta gracia de la pureza á María, se sintió tentado contra la castidad; se le apareció María, púsole la mano encima, y le dijo: *Ahí tienes la pureza que me pides, y quedó enteramente libre de la tentacion.*

3.º *Adornar con flores ó de otro cualquier modo las imágenes ó altares de la Vírgen María.* Un caballero cristiano tenia por esclavo á un moro á quien mandó que arreglase una corona de flores y la pusiese á una imágen de Maria; y sin embargo de que el esclavo obedeció de mala gana, agradecida de ello la santísima Vírgen, le alcanzó la gracia de la conversion, y

lo puso en carrera de la corona de la gloria. Una pastorcilla por haber adornado con flores una imágen de María, fue consolada por esta Señora en la hora de la muerte, y llevada al cielo su alma.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ; Oh santísimo , etc., pág. 79.

DIA OCTAVO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion como en el primer dia , pág. 76 , se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh Señor y Dios de las misericordias ! que vinisteis al mundo en busca de los pecadores; que os vestisteis de la humana naturaleza para conversar con ellos, enseñarlos con vuestro ejemplo y celestial doctrina, padecer y derramar toda vuestra sangre para redimirlos; iluminad, Señor, á tantos pecadores que ciegos corren á precipitarse al abismo de todos los males, arrastrados de sus pasiones, de las ilusiones de un mundo corrompido y de los engaños de Satanás. No permitais que se pierdan para siempre unas almas que habeis redimido con

vuestra sangre ; reducidlas al camino de la verdad y de la salud eterna. Mirad , Señor , que en su favor se interesa el compasivo Corazon de vuestra adolorida Madre ; ella os pide su conversion , y ¿ podréis Vos negársela ? ¿ por ventura podeis negarla cosa alguna ? No , Dios mio ; por lo tanto , confiado en su intercesion siempre eficaz , os pedimos que illustreis á los pecadores todos , especialmente á los mas obcecados , para que vean que siguiendo los caminos escabrosos y difíciles , han de tener por término fatal una eternidad de tormentos. Moved sus corazones , para que venciendo todos los obstáculos , se resuelvan eficazmente á entrar en el camino de la salvacion. Haced , Dios mio , que como á hijos de vuestra cariñosa Madre , nos veamos todos juntos en su compañía alabándoos por toda la eternidad en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y amantísimo de María ! haced que nuestros corazones estén llenos del amor de Dios y de Vos.

OBSEQUIOS.

1.º *Abstenerse de algun vicio por amor de*

María. Siendo María madre de los pecadores que quieren enmendarse, este obsequio le es muy grato. San Bernardo dió á un noble vicioso el consejo de que se abstudiese por tres dias de sus deshonestidades en honor de María; y porque lo hizo, María le dió la gracia de abstenerse perpetuamente. Lo mismo puede hacerse absteniéndose de la blasfemia, de murmurar, mentir, enojarse, etc.

2.º *Ofrecer á la santísima Vírgen una guirnalda de flores espirituales*, cuales son los actos de virtud; este obsequio lo practican tantos cuantos le son verdaderamente devotos, porque saben que el mayor obsequio que puedan hacerla es abstenerse de defectos y practicar é imitar sus virtudes. Voy á poner un ejemplo de esto, y sea la paciencia. La persona que quiere tejer á María una guirnalda de actos de paciencia, lo hará del modo siguiente: por la mañana le pedirá la gracia de tener paciencia en todo, y le ofrecerá el obsequio de abstenerse de decir palabras ásperas, con voz alta, ó altanera, ó de otro modo que indique enojo. Al mediodia observará qué tal ha cumplido este propósito: si lo ha cumplido, dará gracias á Dios y á la santísima Vírgen; y si hallare haber faltado, hará una cruz con la lengua en el suelo

y dirá una *Ave María*. Además de abstenerse del mal, procurará hacer actos positivos de paciencia, y dirá estas ú otras palabras semejantes al ofrecérsele algun contratiempo ó incomodidad: *Vaya por Dios: sea en descuento de mis culpas: dadme paciencia, Virgen santísima*. Alguna de estas jaculatorias la dirá cincuenta veces que formarán la Corona. En la tarde hará otro tanto hasta la noche. Y hé aquí explicado el modo de formar coronas ó guirnaldas de flores espirituales de la virtud que se quiere regalar ó con que se quiere obsequiar á María.

3.º *Ofrecerse á la santísima Virgen al entrar y salir del aposento; pedirle su santa bendición, y saludarla con una Ave María, ó con esta jaculatoria: AVE MARIA PURÍSIMA*, que era lo que acostumbraba el célebre Lauspergio, y lo que á su ejemplo han hecho y hacen muchos devotos de María.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion; Oh santísimo, etc., pág. 79.

DIA NONO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer dia, pág. 76, se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh soberano Señor, infinito en todas vuestras perfecciones admirables! os adoramos, bendecimos y glorificamos por las incomparables gracias y excelencias que os habeis dignado comunicar al purísimo Corazon de Maria. Ella os ama mas que todas las criaturas juntas, y de aquí es que su Corazon fue el que mas ardió en celo de vuestra gloria y de la salvacion de todos los hombres. El entendimiento no alcanza á comprender la heroicidad de aquel su santo celo, que la condujo al templo á ofrecer al eterno Padre su Hijo santísimo para el sacrificio de la cruz, en que se habia de consumir la obra de la redencion del género humano. Su celo la hizo caminar hasta el pié de la cruz, para beber con su Hijo santísimo hasta la última gota del amargo cáliz de todos los tormentos. Su celo y solo él pudo darla fuerzas para presenciar aquel horrible espectáculo capaz de conmover hasta los mismos peñascos, y estarse en pié con la mayor firmeza hasta la consumacion del sacrificio. ¡ Pecadores!!! ¡ ah! fijad vuestra vista en aquel adolorido Corazon de Maria semejante en un todo al Corazon de Jesús: acudid á él y en él hallaréis el remedio para vuestros pecados.

Apoyados en ese Corazon santísimo , os pedimos , Dios mio , con confianza , nos concedais la remision de todas nuestras culpas y pecados , la perseverancia en vuestra gracia y un celo ardiente de vuestra gloria , á fin de que habiéndoos servido en este mundo y venerado á vuestra Madre santísima , en compañía de ella os gocemos por una eternidad en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y santísimo de María ! haced que nuestros corazones estén fervorosos y perseveren en la virtud.

OBSEQUIOS.

1.º *En las octavas de las festividades de la santísima Virgen, decir cada dia treinta y cinco Ave Marias, en memoria de los dias que Jesús estuvo en las entrañas de María, y de los que María estuvo en las de santa Ana. Este obsequio se le enseñó á santa Gertrudis la misma Virgen María, prometiendo un premio muy grande al que se le hiciere bien.*

2.º *Dar todos los dias gracias á María por los beneficios que de ella y por ella hemos reci-*

vido. San Bernardo afirma que todas las gracias pasan por mano de María.

3.º *No dejar las devociones acostumbradas.* Tomás de Kempis no fue tratado con el cariño que los demás condiscipulos cuando la Virgen los visitó, porque había sido negligente en las devociones acostumbradas. San German Premonstratense había aflojado en el fervor de sus devociones, y hé aquí que se le presentó una figura vieja y fea que le dijo: *Tal soy yo en el entendimiento distraido y negligente, y lo dejó confuso y enmendado.*

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ; Oh santísimo , etc., pág. 79.



COPLAS

EN HONOR DEL INMACULADO

CORAZON DE MARIA.

Ya que llenais de favores
 A todo el que en Vos confia ,
 O CORAZON *de Maria* ,
Socorred los pecadores.

Puesto sois , Madre divina ,
 De todos corredentora ,
 De siglos restauradora ,
 De salvacion rica mina ,
 Hallen en Vos medicina
 Tantos prevaricadores.
 O *corazon* , etc.

Del que va errado sois guia ,
 Ancora del naufragante ,
 En Vos halla el navegante
 Sosiego , puerto , alegría :
 Sin Vos ¡ ay ! y qué seria
 Del mundo lleno de errores.
 O *Corazon* , etc.

Por el pecador mostrásteis
 En el templo tal ternura

Que por él la espada dura
De Simeon aceptásteis :
Así, Madre, consolásteis
Nuestros llantos y clamores.

O Corazon, etc.

Jesús puesto en agonía
Rica prenda nos legó,
Pues por Madre nos dejó
A Vos ¡ó dulce María!
Si, nacimos, Virgen pia,
Mas ¡ay! de vuestros dolores.

O Corazon, etc.

Cuando su brazo irritado
Levanta el divino Asuero
Y al pecador con su acero
Va á dejar exterminado,
Tierna Ester, á Vos es dado
Desarmarle en sus rigores.

O Corazon, etc.

Si Abigail la prudente
A Naval logró el perdon,
Tambien Vos la remision
OBTENDRÉIS del delincuente,
Pues vuestro pecho ferviente
No interrumpe sus clamores.

O Corazon, etc.

Acordaos, ó María,



Que nadie jamás oyó
 Que sin consuelo volvió
 Quien su cuita á Vos confía;
 Defiéndanos, Madre pia,
 Ese CORAZON de amores.

O Corazon, etc.

Por el dolor vehemente
 Que á vuestro pecho oprimió
 Cuando el buen Jesús murió
 De amor Víctima inocente
 Sienta el mismo impenitente
 De su culpa los horrores.

O Corazon, etc.

Los cofrades, que á millones
 Junta la Archicofradía
 Del CORAZON de María,
 Os hacen mil peticiones
 Demandando conversiones
 Siempre mas, siempre mayores.

O Corazon, etc.

Hereges, moros, paganos,
 Incrédulos y judíos,
 Dejando sus desvaríos,
 Que vengan á ser cristianos;
 Que gozo vivir hermanos,
 Y alternar vuestros loores,

O Corazon, etc.

TORNADA.

Vida vive sin temores
 El que dice cada dia ,
 O CORAZON de María
 Socorred los pecadores.

ŷ. *Dignare me , laudare te , Virgo sacrata.*

R. *Da mihi virtutem contra hostes tuos.*

OREMUS.

Concede nos famulos tuos , quæsumus , Domine Deus , perpetua mentis et corporis sanitate gaudere , et gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione à præsentis liberari tristitia , et æterna perfrui lætitia . Per Christum Dominum nostrum . Amen .

ORACION

PARA CONSAGRARSE Y OFRECER LAS OBRAS
 AL CORAZON INMACULADO DE MARÍA.

¡ Oh Corazon sacratísimo de María siempre puro é inmaculado ! yo N. os consagro mi corazon con todos sus afectos , y os ofrezco todas las obras de este dia y de toda mi vida , y por vuestro medio quiero tributar á la Trinidad santísima y al Corazon adorable de vuestro Hijo , el culto supremo de adoracion que le tributa el vuestro , aplicando estas obras por la conversion de todos los pecadores del mundo . Aceptad , ¡ oh Virgen santísima ! esta mi ofrenda y bendecidla . Amen .

JARDIN ESPIRITUAL

DE DONDE LOS DEVOTOS COGERÁN FLORES DE
VIRTUDES PARA TEGER GUIRNALDAS Y OFRE-
CERLAS Á LA

SANTÍSIMA VÍRGEN MARIA.

Cada una de las jaculatorias que se pondrán á continuacion se repetirá hasta cincuenta veces; se puede cada uno servir del rosario para contarlas sin pararse en las decenas hasta llegar al número 50 en que se echará *Gloria Patri*, etc. Si estas jaculatorias las rezáran dos ó mas juntos, entonces el uno dirá la jaculatoria y el otro ú otros responderán: *María Virgen y Madre de Jesús, ayudadnos*. Pero si fuere uno solo, él solo lo echará todo.

Cada cual escoja lo que mas le plazca ó mueva á devocion, y si quiere, aqui encontrará una para cada dia de la semana.

FLORES DE FÉ.

1.^a Creo quanto Dios y la santa madre Iglesia me mandan creer, *dígase ó repítase hasta cincuenta veces.*

Se responde: María Virgen y Madre de Je-

sús , ayudadnos : *y estas palabras se responden ó repiten en cada uno de los actos.*

2.^a Haré que mis obras dén testimonio de mi fé. 50.

3.^a Aumentad mas y mas la santa fé. 50.

FLORES DE ESPERANZA.

1.^a Espero en los méritos de Jesucristo y en vuestra intercesion. 50.

2.^a Espero que Dios me perdonará mis pecados por medio de una buena confesion que haré luego. 50.

3.^a Espero en Dios ; pero de mi parte haré cuanto pueda para alcanzar la gracia y la gloria. 50.

FLORES DE CARIDAD Ó AMOR.

1.^a Jesús y María , os amo con todo mi corazon. 50.

2.^a En prueba de que os amo , no os quiero ofender jamás : antes morir que pecar. 50.

3.^a En prueba de que os amo quiero hacer siempre vuestra voluntad en cuanto lo conozca. 50.

FLORES DE HUMILDAD.

1.^a Soy polvo y ceniza , y concebido en pecado : procuraré estar siempre humillado. 50.

2.^a Se humillaron Jesús y María y los San-

tos: tambien quiero humillarme yo. 50.

3.^a Jamás me alabaré ni me preferiré á los otros, antes me sujetaré á todos con gusto. 50.

FLORES DE PACIENCIA.

1.^a Padeció Jesús, padeció María, padecieron los Santos: tambien quiero yo padecer. 50.

2.^a En las penas y trabajos callaré, sufriré con paciencia, con alegría y con deseo de padecer mas. 50.

3.^a No tienen que ver las penas de esta vida con la gloria que me espera. 50.

FLORES DE ABNEGACION.

1.^a No siendo en el pecado, en todas las cosas por pequeñas que sean preferiré la voluntad ajena á la mia. 50.

2.^a Escogeré lo que mas repugne á mi natural, y trataré con las personas mas opuestas á mi genio. 50.

3.^a Mi repugnancia la endulzaré con la paciencia, amor y alegría. 50.

FLORES DE CELO.

1.^a Instruiré á los ignorantes con paciencia y amor. 50.

2.^a Corregiré á los pecadores con celo y caridad. 50.

3.^a Perdonad , Dios mio , á los pecadores; para obligaros á ello os ofrezco los Corazones santísimos de Jesús y María. 50.

Todo esto que se dice de palabra , procurará ponerlo por obra siempre que haya ocasion , y se evitará hacer cosas á ello contrarias , porque seria negar de hecho lo que se afirma de palabra , como dice san Pablo.

OTRO MODO

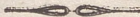
DE TEJER GUIRNALDAS , Ó DE REZAR EL ROSARIO DE ACTOS DE AMOR DE JESÚS PARA OBSEQUIAR A MARÍA MADRE DE JESÚS.

En vez del *Padre nuestro* antes de cada decena, dirá: ¡ Oh fuego que siempre ardes y nunca te apagas! ¡ Oh amor que siempre hierves y nunca te entibias, enciéndeme y enciéndasme enteramente, para que yo siempre te ame.

En vez del *Ave María* dirá por diez veces en cada decena: Os amo, Jesús amantísimo; os amo, bondad infinita; os amo con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, y deseo amaros mas todavía: deseo que todo el mundo os ame, y que nadie os ofenda. Amen.

PIA Y APOSTOLICA UNION

DE ORACIONES Y DE OTRAS OBRAS BUENAS PARA
ALCANZAR LA CONVERSION Y SANTIFICACION
DE LA ESPAÑA Y DE TODO EL MUNDO , BAJO
LA ESPECIAL PROTECCION DEL SANTÍSIMO É
INMACULADO CORAZON DE MARÍA , REINA DE
LOS APOSTÓLES.



Entre las cosas divinas la más
divina es coóperar con Dios á la
salvacion de las almas.

(S. Dion. de Cœlest. Hier. c. 3.)

Ha estimado siempre la Vírgen santísima á todos los fieles cristianos; pero amó de una manera particular á los Apóstoles , porque trabajaban estos en salvar las almas que habia redimido su santísimo Hijo. Por lo tanto , los cristianos que quieran atraerse de un modo particular el afecto de María santísima , que se reúnan en número de doce en memoria de los doce Apóstoles , y que rueguen á Dios por la conversion de España y de todo el mundo en el modo que vamos á explicar.

I. *Fin y medios de esta pia Union.* El fin de esta pia Union es cooperar con Dios á la con-

version y santificacion de España y de todo el mundo con toda suerte de obras buenas, especialmente con la oracion, medio el mas universal, mas fácil y eficaz.

II. *Motivos.* Cooperar á la salvacion de las almas es: Primeramente la cosa que á Dios mas agrada: al Padre, que para eso las crió; — al Hijo, que para salvarlas bajó del cielo, se hizo hombre, trabajó treinta y tres años, padeció y murió; — al Espíritu Santo, que para eso se derramó en el corazon de los fieles y las quiere santificadas; — á María santísima, que cooperó con su Hijo para redimirlas.

2. Es la cosa mas útil que podemos hacer para nuestro prójimo: 1.º por los muchos y gravísimos males de que le libramos; — 2.º por los muchos y preciosísimos bienes que le procuramos. — Y eso no solo en esta vida, sino tambien en la otra.

3. Es la cosa mas ventajosa para los mismos que á ello cooperamos: 1.º por ser un medio el mas á propósito para satisfacer á la divina justicia, que hemos ofendido con nuestros pecados, especialmente los de escándalo; — 2.º porque aseguramos nuestra salvacion cooperando á la salvacion eterna de los otros, como lo asegura san Agustín: *Animam salvasti,*

animam tuam prædestinasti: Has salvado un alma, has predestinado la tuya; y el Espíritu Santo nos dice por el Apóstol Santiago (v. 19, 20): Hermanos míos, si alguno de vosotros se desviare de la verdad, y alguno le convirtiere: debe saber, que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de sus pecados: — 3.º porque nos procuramos con esto una gloria particular en el paraíso.

III. *Formacion de la Asociacion.* Para que empeñen mejor su celo los asociados, y para proporcionarse una agradable variedad en el ejercicio de esta devocion, se repartirán en algun modo el trabajo, y se dividirán en diferentes compañías ó secciones. Cada una de ellas se compondrá de doce personas que sacarán por suertes una provincia de España, y sus posesiones, y una parte del mundo, dividido todo en doce partes, como en otras tantas misiones en honor de los doce Apóstoles, y cada uno tomará la que le toque. Convendria que hubiese uno en cada docena que se tomase la pena de hacer los billetes, sacase las suertes todos los meses, y las repartiase á los demás; pero no hay inconveniente en que siempre tengan el mismo número ó billete.

IV. *Práctica.* Aunque se pueda conseguir el fin que se propone esta pia Union, ofreciendo á este objeto las oraciones y buenas obras, que acostumbra hacer cada uno; sin embargo, para que tengan los asociados alguna práctica, que les sirva como de vínculo comun, se propone á todos el que recen cada dia un *Padre nuestro* á la santísima Trinidad; una *Ave María* al immaculado y dolorido Corazon de Maria, y un *Gloria Patri* en honor de todos los otros protectores tanto generales, como son los Angeles tutelares, san José, los santos Apóstoles, y san Francisco Javier; como particulares, como son todos aquellos que cada uno podrá elegir segun su devocion.

V. *Exhortacion.* — Se suplica y exhorta á los asociados á que rueguen con frecuencia y ofrezcan al Señor para el mismo fin missas, comuniones, mortificaciones, visitas, rosarios, coronas y otras obras pias; que ofrezcan no solo sus aflicciones espirituales y corporales, sino tambien y de un modo particular sus acciones ordinarias; aplicándose para ello con mayor cuidado al exacto cumplimiento de los deberes de su estado respectivo, y uniéndolo todo á los infinitos méritos de Jesucristo, y presentándolo á Dios por las manos de Maria santísima. — Igual-

mente rogarán con especialidad por el Sumo Pontífice y por su Prelado, por los Cardenales y Obispos, por todo el clero secular, y regular y singularmente por los católicos predicadores del santo Evangelio, por los príncipes temporales y por todas las otras personas que por su autoridad y posición puedan influir más para el bien de las almas.—Ofrezcan con frecuencia al eterno Padre la preciosísima sangre de su divino Hijo Jesucristo, quien por eso quiso derramarla toda en la cruz hasta la última gota.— Finalmente, ayudará muy mucho para el objeto de esta pia Unión el excitar en sí y promover en los otros por medio de meditaciones, de buenas lecturas, de santas conversaciones, etc., etc., deseos eficaces de ayudar á la salvación de las almas; no menos que el profesar una cordial devoción á los santísimos Corazones de Jesús y de María.

Pero hemos de advertir: 1.º que todo eso se entiende sin ninguna obligación de conciencia.

2.º Bastará dirigir la propia intención para eso una vez por siempre, mientras no se retracte.

3.º Para los asociados que se hallen agregados á la Propagación de la Fé, el *Padre nuestro* y *Ave María* podrá también servir para

ganar las indulgencias á ellos concedidas con tal que cumplan con las demás condiciones que les están prescritas.

4.º Si los asociados no llegan á doce, cada uno podrá tomar dos ó tres billetes. Si son algunos mas, podrán juntarse dos en un mismo número hasta que los haya suficientes para formar otra compañía ó docena.

5.º Para mayor comodidad de los asociados se ha formado un estado, donde se hallan repartidas en doce partes la España y sus posesiones, y todo el resto del mundo, número de almas que contienen, y protectores que le corresponden, y además una forma ó modelo de los billetes, que se han de tirar en suertes cada mes.



NÚME- ROS.	MISIONES.	MILLONES DE ALMAS.
1	{ Castilla la Nueva y Mallorca. Europa católica.	120
2	{ Cataluña y Menorca. Europa protestante.	54
3	{ Aragon é Ibiza. Europa { Cismática. } { Mahometana. }	62
4	{ Valencia y Ceuta. Asia occidental.	42
5	{ Murcia y Gran Canaria. Asia meridional.	167
6	{ Reinos de Andalucía y Tenerife. Asia orientál ó China.	395
7	{ Extremadura y demás Canarias. Asia septentrional incluso el Japon.	42
8	{ Leon y Puerto-Rico. Africa.	70
9	{ Galicia y Cuba. América septentrional.	25
10	{ Asturias é islas de Fernando Po y Annobon. América meridional.	30
11	{ Castilla la Vieja y Filipinas. Oceania.	30
12	{ Navarra y Provincias Vascon- gadas y Marianas. Tierra austral y desconocida. . .	Dios lo sabe.
		1037

PROTECTORES.

S. Miguel Arc. y los após. S. Pedro y S. Pablo.

S. Gabriel Arcángel.—S. Andrés Apostol.

S. Rafael Arcán.—Santiago el mayor Apóstol.

Coro de Serafines.—S. Juan Apóstol.

Coro de Querubines.—Sto. Tomás Apostol.

Coro de los Tronos.—S. Felipe Apóstol.

Coro de las Dominaciones.—S. Mateo Apóstol.

Coro de las potestades.—Santiago el men. Ap.

Coro de las virtudes.—S. Bartolomé Apóstol.

Coro de los Principados.—S. Simon Apóstol.

Coro de los Arcángeles.—S. Tadeo Apóstol.

Coro de los Angeles.—S. Matias Apóstol.

ADVERTENCIAS.

1.^a El que sacará el número doce rogará además por los navegantes y por todas las almas del purgatorio.

2.^a Cada asociado dirigirá sus oraciones y obras buenas segun lo que esté marcado en el billete que le quepa en suerte, rogando primeramente por la provincia de España y parte de sus posesiones, en seguida por la parte del mundo que en él se note, y finalmente por todo el mundo.

3.^a Segun los geógrafos modernos, á quienes hemos consultado para formar el computo de la poblacion del mundo, corresponde á las diferentes religiones en la forma siguiente:

<i>Cristianos.....</i>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%;">Católicos.....</td> <td style="width: 20%; text-align: right;">180.</td> </tr> <tr> <td>Hereges.....</td> <td style="text-align: right;">58.</td> </tr> <tr> <td>Cismáticos.....</td> <td style="text-align: right;">62.</td> </tr> </table>	Católicos.....	180.	Hereges.....	58.	Cismáticos.....	62.	} 300 millones.
Católicos.....	180.							
Hereges.....	58.							
Cismáticos.....	62.							
<i>No cristianos.</i>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%;">Judíos.....</td> <td style="width: 20%; text-align: right;">5.</td> </tr> <tr> <td>Mahometanos.....</td> <td style="text-align: right;">100.</td> </tr> <tr> <td>Idólatras.....</td> <td style="text-align: right;">632.</td> </tr> </table>	Judíos.....	5.	Mahometanos.....	100.	Idólatras.....	632.	} 737 ,,
Judíos.....	5.							
Mahometanos.....	100.							
Idólatras.....	632.							
<i>Poblacion total del mundo.....</i>		1037 ,,						

MODELO DE LOS BILLETES.

NÚMERO 1.

Rogará por

- 1 Castilla la Nueva y Mallorca.
- 2 Europa católica.
- 3 Todo el mundo.

Protectores. { San Miguel.
Los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo.

FIN DE LA ARCHICOFRADÍA DEL SAGRADO
CORAZON DE MARÍA.

